

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

GRADO EN HISTORIA



TRABAJO DE FIN DE GRADO:

Gentrificación, discursos y resistencias:

Caso del barrio de Lavapiés, Madrid

Gentrification, narratives and urban resistance:

Case of Lavapiés, Madrid

Ainhoa Lisa Almansa

Tutor:

Rubén Pallol Trigueros

MADRID

SEPTIEMBRE 2024

RESUMEN: El siguiente trabajo aborda cómo se ha ido dando el proceso de gentrificación a partir del caso de estudio de Lavapiés. Encuadrándose dentro de las nuevas dinámicas urbanas y económicas desde los años 70, va explorando las diferentes etapas que han generado una profunda transformación del barrio: estigmatización, rehabilitación y mercantilización. Para ello, se ha realizado un análisis de las políticas públicas y del manejo de los discursos como forma de articulación de esta nueva realidad urbana. Nuevas tendencias globales como el turismo de masas y el desarrollo de las industrias culturales han provocado una revalorización del espacio urbano. Los principales afectados acaban siendo los habitantes de menor renta económica, que han ido sufriendo un paulatino proceso de expulsión. También trataremos las formas de resistencia local que se han ido presentando y el horizonte de actuación para la lucha urbana de los desposeídos.

PALABRAS CLAVE: Lavapiés, gentrificación, desposesión, discursos, resistencias urbanas.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN: LOS PROCESOS DE GENTRIFICACIÓN.	4
2. DESARROLLO HISTÓRICO DE LAVAPIÉS DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIAL-URBANA. ESTIGMATIZACIÓN.	10
2.1. ¿QUÉ ES LAVAPIÉS? DELIMITACIÓN HISTÓRICA Y ESPACIAL.	11
2.2. CONFIGURACIÓN DEL BARRIO COMO RECEPTOR DE INMIGRACIÓN. DE LO RURAL A LO EXTRANJERO.	13
2.3. PRINCIPALES MARCADORES DE LAVAPIÉS EN LA TRANSICIÓN. ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN, COMERCIO Y OCIO.	17
2.4. UN BARRIO CRIMINALIZADO. ABANDONO Y ESTIGMATIZACIÓN.	20
3. NUEVA DERIVA DEL DISCURSO: LA NECESIDAD DE REGENERACIÓN PARA UN BARRIO CON “POTENCIAL”.	24
3.1. ¿POR QUÉ HAY QUE <i>RE</i> -GENERAR? USO DE LA CULTURA Y EL PATRIMONIO.	25
3.2. LA CUESTIÓN DE LA VIVIENDA.	27
4. UN NUEVO LAVAPIÉS <i>BOHEMIO</i>. EVOCACIÓN DE IMÁGENES Y EXPERIENCIAS. MERCANTILIZACIÓN DEL BARRIO.	29
4.1. IDENTIDAD/MARCA LAVAPIÉS. MULTICULTURALIDAD, TRANSFORMACIÓN DEMOGRÁFICA Y LA MEZCLA SOCIAL.	30
4.2. NUEVOS ESPACIOS DEDICADOS A LA CLASE CREATIVA. CONSUMISMO CULTURAL.	33
4.3. EL PROBLEMA CON LA TURISTIFICACIÓN Y CÓMO ES ABORDADO.	36
5. EL BARRIO SENTIDO EN LUCHA. FORMAS DE RESISTENCIA Y PROTESTA.	39
5.1. ¿AUTOGESTIONADO? CENTROS SOCIALES Y OKUPACIÓN.	40
6. CONCLUSIONES.	42
BIBLIOGRAFÍA.	44

1. INTRODUCCIÓN: LOS PROCESOS DE GENTRIFICACIÓN.

La gentrificación se ha adherido al dialecto del día a día urbano de las diferentes metrópolis a lo largo del planeta, evidenciando una transformación disruptiva dentro del entramado urbano local, a la vez que simultaneo en sus características base. Se ha convertido en una de las principales problemáticas a tratar dentro de los debates políticos y académicos contemporáneos debido a su amplio impacto en cuestiones materiales, económicas, sociales y políticas, que terminan por evidenciar un síntoma más de la nueva técnica de adaptación en la que toma forma la reproducción del capital¹.

A la hora de ser acuñado por Ruth Glass en 1964, se entendía por gentrificación la progresiva tendencia de desplazamiento de las clases obreras que habitaban en los centros de las ciudades hacia la nueva periferia urbana, para poder ser sustituidos por grupos de un mayor poder adquisitivo². Sin embargo, el concepto ha ido mucho más allá, y partiendo de esta premisa se ha ido complejizando la vía analítica que nos presenta un fenómeno entendido en principio como económico, para explorar las diferentes caras sociales, ideológicas y culturales que lo envuelven. Más allá de su significado más básico, el neologismo de gentrificación se ha presentado como una nueva herramienta que posibilita la rearticulación del discurso político dentro de los estudios urbanos. Ha permitido abrir las puertas hacia una mayor profundización en manifestaciones tan cotidianas como los grafitis de *Tourists go home* que tiñen los recovecos de Ciutat Vella de Barcelona³ y el afloramiento de una organización política barrial independiente en base a sindicatos de vivienda y diversas formas de organización paralela frente a los actores institucionales⁴. Igualmente, permite explorar los diferentes efectos que la terciarización ha provocado, tanto sobre el paisaje, como sobre la cotidianidad urbana, tal y como se hace visible en el cambio en los hábitos de consumo. Así como en la producción del espacio cultural en una vía de transformación del perfil de los residentes de acuerdo con este estilo de sociabilidad de clase.

La gentrificación se produce también cuando se incentiva la apertura de museos, galerías de arte, teatros y espacios tanto de producción como de consumo cultural en una especie

¹ María José González Ordovás, «La cuestión urbana: algunas perspectivas críticas», *Revista de estudios políticos*, n.º 101 (1998): 303-33.

² Ruth Glass, *London Aspects of Change* (Londres: Centre for Urban Studies, 1964). Concretando en el caso de Londres como objeto de estudio, a la hora de tratar esta cuestión se refiere específicamente como una reapropiación por parte de las clases con alto poder adquisitivo de los centros urbanos encuadrado en el análisis general que la socióloga realiza de la escena contemporánea y encuadrándose dentro del departamento de *Urban Studies* de la Universidad de Londres, creada en 1958.

³ Neil Hughes, «‘Tourists Go Home’: Anti-Tourism Industry Protest in Barcelona», *Social Movement Studies*, n.º 17:4 (2018): 471-77.

⁴ Podemos comprobar como a raíz de las crisis de 2008 y de 2020 resurge el movimiento social por la vivienda digna ante las problemáticas que afrontan con la especulación inmobiliaria ante la insostenibilidad del mercado libre. Algunos ejemplos en Madrid son el Sindicato de Vivienda de Carabanchel y el Sindicato de Vivienda de Tetúan, o en Cataluña las agrupaciones como el Sindicat de Llogateres i Llogaters y el Sindicat d’Habitatge Socialista de Catalunya fundado en 2024. La problemática de la vivienda se ha convertido en una de las cuestiones centrales de politización del siglo XXI, ver Elias Abellan, «Propuesta socialista para el frente de vivienda», *Contracultura*, 2024, <https://contracultura.cc/2024/05/13/propuesta-socialista-para-el-frente-de-vivienda/>.

de necesaria revalorización del patrimonio urbano. El proceso de gentrificación se completa con la creación de una marca de consumo en torno al espacio público urbano, con la creación de iniciativas que refuercen el *branding* de barrio moderno como pueda ser Tapapiés⁵ pero a la vez identitario de aquella particularidad tradicionalista que, como en el caso de Lavapiés, se construye en torno a lo castizo.

En el caso de España, aún no está del todo asentado el estudio de la gentrificación, pues en principio es un fenómeno más reciente que en otros países. Al haberse producido en primer lugar en las ciudades anglosajonas, es lógico que la producción académica en torno a la gentrificación proceda principalmente de EE. UU. y Reino Unido⁶. Pero en realidad, al ser fenómenos globales, las conceptualizaciones de unos lugares nos sirven para nuestras realidades locales. Junto al vertiginoso proceso de urbanización, se suma la tendencia de reinversión de capital basado en la especulación inmobiliaria y del suelo. Estas son respaldadas por el Estado y las empresas privadas, siendo dos dinámicas que se complementan. Como analiza David Harvey⁷, la reestructuración urbana bajo el proceso de “destrucción creativa”, que analizaremos más adelante, tiende a afectar a los grupos más vulnerables y de menor renta económica, tomando así una dimensión de clase, en palabras del geógrafo marxista.

La aproximación hacia el proceso de gentrificación concreto del barrio madrileño de Lavapiés que realizaremos partirá de la secuencia analítica expuesta por Sorando y Ardura en su libro *First We Take Manhattan*, que recoge los principios básicos comunes reconocibles en los diversos casos urbanos. Los resumirán en tres principales etapas:

Al abandono institucional y la estigmatización del barrio y sus habitantes a través de los imaginarios sociales, le sucedería un proceso de regeneración urbana planificada como etapa transitoria, para acabar con la mercantilización de la imagen producida y proyectada para el consumo del espacio⁸. De esta forma, se acaba evidenciando la imposición del valor de cambio como parte del proceso de acumulación capitalista en la explotación del espacio urbano, subordinando el valor de uso que ejercen aquellos que habitan el lugar. El escenario final resultaría en dos consecuencias claves a tratar a lo largo de este escrito: el desplazamiento y la desposesión.

Por desplazamiento se entiende la dimensión material del proceso gentrificador, la expulsión de la comunidad local de sus barrios; y la desposesión respecto al espacio que habitan en su dimensión social, cuyas consecuencias resultan en la pérdida de los vínculos vecinales y las experiencias culturales resultantes de la sociabilidad que había sido propia

⁵ Festival gastronómico y musical celebrado desde 2010 cuya atracción turística son las tapas y conciertos callejeros.

⁶ Chris Hamnett, «The Blind Men and the Elephant: The Explanation of Gentrification», *Transactions of the Institute of British Geographers* 16, n.º 2 (1991): 173-189.

⁷ David Harvey, *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*, 5.ª ed. (Madrid: Akal, 2021): 37.

⁸ Daniel Sorando y Álvaro Ardura, *First we take Manhattan. La destrucción creativa de las ciudades*, 3.ª ed. (Madrid: Catarata, 2017): 128.

en estos espacios. Esto para dar paso a un nuevo tipo de cotidianeidad de un consumismo más acelerado.

A pesar de que la terminología surgiera en la década de los años 60, esta dinámica de absorción del excedente de capital es algo que se llevaba produciendo desde los primeros atisbos de la Segunda Revolución Industrial. Engels en su *Contribución al problema de la vivienda* de 1873 ya denunciaba el desplazamiento de las clases obreras de los centros urbanos, aunque bajo un análisis donde las instituciones burguesas marcaban una estrategia de alejamiento de la delincuencia y malas prácticas arraigadas a estas zonas y los obreros que las habitan, mediante un proceso de mejora e inversión en las mismas:

“El resultado es que los obreros van siendo desplazados del centro a la periferia (...) la industria de la construcción encuentra en la edificación de casas de alquiler elevado un campo de especulación infinitamente más favorable.”⁹

Atendiendo a las particularidades históricas desde 1970, aunque se tienda un paralelismo en la situación narrada por Engels, las formas de actuación en la producción de capital se han ido adaptando. Siguiendo el análisis que realiza Sequera acerca de las características comunes que guarda el fenómeno dentro de los debates contemporáneos, encontramos la centralidad de la reinversión del capital. Se da mediante la articulación de políticas públicas en sintonía con agentes privados como inmobiliarias y entidades financieras en la búsqueda de la creación de plusvalía y acumulación del capital. Esto iría acompañado de la articulación de un proyecto de producción cultural en torno a los centros urbanos, resultando en la transformación hacia una economía creativa y excluyente como método de hegemonización de las nuevas prácticas de consumo y sociabilidad. Unas prácticas realizadas por estas clases medias-altas herederas de los nuevos hábitos del estilo de vida neoliberal en sintonía con la globalización¹⁰.

A la hora de tratar la economía creativa la entendemos como el método de creación de bienes simbólicos en sintonía con las nuevas formas de producción cultural, lo que permite un control de estos en base a políticas de derecho de la propiedad y puesta en marcha a la comercialización de masas¹¹. Todo esto se entiende como consecuencia de la terciarización sufrida por los países occidentales y la intelectualización de la fuerza de trabajo, de forma que en el mercado laboral se busca un nuevo modelo basado en las habilidades artísticas y el conocimiento como principal fuerza productiva en la acumulación del capital¹².

No obstante, las políticas emprendidas por las fuerzas políticas neoliberales dentro de lo que entendemos por gentrificación se caracterizan por su dimensión cultural, de ahí que

⁹ Friedrich Engels, *Contribución al problema de la vivienda*, Fundación Federico Engels, (2017): 20.

¹⁰ Jorge Sequera Fernández, «Las políticas de gentrificación en la ciudad neoliberal: nuevas clases medias, producción cultural y gestión del espacio público: el caso de Lavapiés en el centro histórico de Madrid» (Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2013), <https://hdl.handle.net/20.500.14352/37975>.

¹¹ Sequera Fernández. 2013, 81-82.

¹² Andrea Fumagalli, *Bioeconomía y capitalismo cognitivo*, Madrid: Traficantes de Sueños (2010): 87-94.

nos refiramos a la ejecución de una destrucción creativa. Debemos entender que, ante las nuevas tendencias económicas de acumulación, la cuestión de la explotación de los centros urbanos pasa por intensificar el mercado turístico y cultural en detrimento de otros usos que son imposibilitados o destruidos. Para ello, se necesita disponer de un espacio devaluado en su aspecto infraestructural y descuidado en sus servicios básicos, acrecentando la diferencia entre su valor económico actual frente a la posibilidad de rédito en potencia tras ser sometido a la regeneración. Con la ejecución de reformas e inversiones para incentivar el valor de cambio del barrio, se transforma el paisaje urbano comercial, la tipología de las viviendas y el perfil del residente, dando lugar a un cambio en la experiencia vivida y residencial del plano comercial y social¹³.

Todo esto conduce al despliegue de políticas estatales que privilegian el desarrollo de formas de alta cultura excluyente pero altamente rentables en el mercado, mientras que otras prácticas son olvidadas, prohibidas o despreciadas. Como veremos, esto ha sido muy aparente en Lavapiés, donde aterrizó el Teatro culto de la mano del Centro Dramático Nacional mientras desaparecían los antiguos locales de entretenimiento que habían albergado cine, cabaret y teatro popular.

Se crea así una nueva clase creativa que se apropia de los centros urbanos donde antes habitaban las clases trabajadoras. Se proyecta una imagen positiva de este proceso como una muestra de regeneración bajo etiquetas multiculturales y de desarrollo patrimonial como la música o el teatro, que acaba por sustituir la experiencia urbana previa. El desplazamiento no es solo físico, la desposesión pasa por lo material y por lo cultural, reforzando los dispositivos de represión sobre aquellos grupos marginales y criminalizados de los apodados barrios bajos. Aquí es donde encontramos los movimientos sociales de carácter vecinal que denuncian lo que ya exponía Henri Lefebvre en 1968 con *El derecho a la ciudad*, la población local manifiesta oposición ante la enajenación del urbanismo moderno y reivindican un poder político real sobre los espacios que habitan, un poder en detrimento ante las concesiones al capital privado¹⁴.

Los análisis en torno al derecho a la ciudad que presenta Lefebvre toman dos vertientes posteriores y que son significativas a la hora de entender las diferentes dimensiones de la lucha social en torno a la expulsión y la desposesión. Harvey, como hemos podido ver, parte de un análisis económico marxista basado en este fenómeno como expresión de la lucha de clases, encuadrado dentro de la revolución urbana como derecho de los desposeídos a su ciudad¹⁵, mientras que el geógrafo Edward Soja introduce los estudios culturales y dota a esta conflictividad de nuevos matices como la lucha racial, cultural y de género¹⁶.

Estas vías analíticas convergen en el tratamiento del espacio urbano que hemos limitado con Lavapiés a la par que se generaliza por todo el territorio madrileño. La peculiaridad

¹³ Marshall Berman, *All That Is Solid Melts into Air*, Baskerville: Penguin Books (1988): 98-105.

¹⁴ Henri Lefebvre, *La producción del espacio* (Madrid: Capitán Swing, 1974): 125-140.

¹⁵ David Harvey, 2012, 49.

¹⁶ Edward W. Soja, *En busca de la justicia espacial* (Barcelona: Tirant Humanidades, 2014).

que atribuimos al caso de Lavapiés, junto a la de zonas como Malasaña y Chueca¹⁷, es el horizonte social y cultural que acarrea la nueva dinámica de consumismo de masas en torno a la producción cultural que ya quedaba analizada por Adorno y Horkheimer en la *Dialéctica de la Ilustración*¹⁸. La proliferación de museos nacionales como pueda ser el Museo Reina Sofía fundado en 1992, se complementa con espacios de formación artística como el desplazamiento en la misma década de la sede del Real Conservatorio Superior de Música, ambas situadas en la plaza de Juan Goytisolo. Las galerías de arte privadas se multiplican a la par que los comercios bajo la etiqueta de especialidad en productos tan rutinarios como el café o la cerveza, donde la experiencia de consumo es otro aditivo a pagar. Se está configurando una nueva realidad urbana adaptada al estilo de vida de la clase creativa, una clase que busca desarrollarse en torno al epicentro de las salas de concierto *indies*, librerías de segunda mano y tiendas de ropa *vintage*¹⁹. Pero donde ahora impera esta experiencia de modernidad urbana no era una tierra descampada y abandonada cuya deriva es hasta una acción de puritanismo institucional. La mercantilización de los centros urbanos es a costa de la expulsión de aquellos que sí habitaban lo abandonado, donde es impensable en ciertos casos que un ser humano pudiera someterse a semejante precariedad, pero es el único espacio que a la disidencia se le permite habitar. El abandono es forzado, la ejecución de desahucios incrementa, el espacio público se reduce, los precios de alquiler aumentan, la sociabilidad se asimila con el consumo. Esto nos lleva a cuestionarnos, además, cómo el manejo de los discursos ha acabado por presentar los efectos de la gentrificación como una recuperación de la vida que se fue apagando en los barrios, un discurso que, siendo escéptico, no contempla el proceso de desposesión de aquellos que, a pesar de ser un lugar abandonado, habitaban las ruinas.

Estas vías analíticas convergen en el tratamiento del espacio urbano que hemos limitado con Lavapiés a la par que se generaliza por todo el territorio madrileño. La peculiaridad que atribuimos al caso de Lavapiés, junto a la de zonas como Malasaña y Chueca²⁰, es el horizonte social y cultural que acarrea la nueva dinámica de consumismo de masas en torno a la producción cultural que ya quedaba analizada por Adorno y Horkheimer en la *Dialéctica de la Ilustración*²¹. La proliferación de museos nacionales como pueda ser el Museo Reina Sofía fundado en 1992, se complementa con espacios de formación artística como el desplazamiento en la misma década de la sede del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, ambas situadas en la plaza de Juan Goytisolo. Las galerías de arte privadas se multiplican a la par que los comercios bajo la etiqueta de especialidad en productos tan rutinarios como el café o la cerveza, donde la experiencia de consumo es

¹⁷ Eva García Pérez, «Gentrificación en Madrid: de la burbuja a la crisis», *Revista de Geografía Norte Grande*, n.º 58 (2014): 71-91.

¹⁸ Theodor W. Adorno y Max Horkheimer, *Dialéctica de la Ilustración: fragmentos filosóficos* (Madrid: Trotta, 2009).

¹⁹ Ver análisis del tejido comercial de Lavapiés en 2022: Antonio Palacios García et al., «Geografía comercial de Lavapiés (Madrid). Hacia un comercio multicultural basado en la convivencia pacífica», en *Libro de trabajos aportados al XVI Coloquio de Geografía Urbana*, ed. A. Gallegos (Málaga: Universidad de Málaga, 2022), 447-61.

²⁰ García Pérez, «Gentrificación en Madrid».

²¹ Adorno y Horkheimer, *Dialéctica de la Ilustración: fragmentos filosóficos*.

otro aditivo a pagar. Se está configurando una nueva realidad urbana adaptada al estilo de vida de la clase creativa, una clase que busca desarrollarse en torno al epicentro de las salas de concierto *indies*, librerías de segunda mano y tiendas de ropa *vintage*²². Pero donde ahora impera esta experiencia de modernidad urbana no era una tierra descampada y abandonada cuya deriva es hasta una acción de puritanismo institucional. La mercantilización de los centros urbanos es acosta de la expulsión de aquellos que sí habitaban lo abandonado, donde es impensable en ciertos casos que un ser humano pudiera someterse a semejante precariedad, pero es el único espacio que a la disidencia se le permite habitar. El abandono es forzado, la ejecución de desahucios incrementa, el espacio público se reduce, los precios de alquiler aumentan, la sociabilidad se asimila con el consumo. Esto nos lleva a cuestionarnos, además, cómo el manejo de los discursos ha acabado por presentar los efectos de la gentrificación como una recuperación de la vida que se fue apagando en los barrios, un discurso que, siendo escéptico, no contempla el proceso de desposesión de aquellos que, a pesar de ser un lugar abandonado, habitaban las ruinas.

²² Ver análisis del tejido comercial de Lavapiés en 2022: Palacios García et al., «Geografía comercial de Lavapiés (Madrid). Hacia un comercio multicultural basado en la convivencia pacífica».

2. DESARROLLO HISTÓRICO DE LAVAPIÉS DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIAL-URBANA. ESTIGMATIZACIÓN.

Lavapiés aparece como punto de referencia del Madrid castizo, como centro neurálgico en una evocación a aquello típico y que identifica la ciudad sobre la capitalidad. Aunque no podamos basarnos en las designaciones administrativas, que diluyen las calles de Lavapiés sobre el barrio de Embajadores, sí podemos hablar de un Lavapiés localizado dentro del entramado urbano del centro, demarcado por su singularidad histórica, la que la ha dotado de una identidad subjetiva y simbólica²³.

Trataremos de proporcionar una delimitación coherente del caso de estudio al que nos referiremos: el barrio de Lavapiés. Hay que tener en cuenta que, debido a su emplazamiento céntrico, se encuentra inmerso en la morfología irregular del corazón madrileño, pero hay una serie de particularidades históricas y espaciales que nos permiten justificar unos límites. No obstante, el contacto cotidiano de un vecino pasa por una movilidad más amplia al no existir unas barreras palpables que lo limiten y existiendo un área de influencia que lo trasciende, pero sí se dota de unos puntos de referencia que articulan la actividad urbana.

Para ello, en el siguiente punto tratamos de hacer una caracterización del barrio de Lavapiés atendiendo a sus particularidades espaciales y puntos neurálgicos de la actividad social, cultural y comercial, a la vez que tratamos de aportar una visión de Lavapiés como ejemplo de asentamiento de la globalización en la actividad urbana.

Hablar de Lavapiés implica hablar de inmigración. Este barrio se constituyó como uno de los focos primordiales de acogida residencial para parte de población rural y provincial del sur peninsular a partir de 1950. Sus condiciones materiales e históricas le convierten en destino asequible para las clases populares, que, sumado al ensanche de Arganzuela, concentraron gran parte del capital humano migrante sureño de la capital desde finales del siglo XIX²⁴. A partir de 1980 se fue produciendo el *boom* migratorio transnacional, las ciudades europeas se diluyen en una nueva modernidad acompañada con el incremento de la circulación de los sujetos bajo unas facilidades nunca vistas. La llegada de nuevas comunidades transforma la aparente homogeneidad cultural de Madrid y se da el fenómeno de la multiculturalidad, eso sí, perpetuando la segregación espacial de clase, pues las viviendas asequibles para estos grupos se encuentran necesariamente en los barrios populares. Junto al cambio van acompañados una serie de estigmas raciales que suman sobre la imagen ya estigmatizada del barrio. Se recrudece el discurso de criminalización sobre una zona céntrica en deterioro, ya no solo de las infraestructuras, sino de una cotidianidad que pasa por el filo de la fase destructiva que termina por devaluar la percepción de una barriada y de sus vecinos²⁵.

²³ Debora Ávila y Marta Malo, «¿Quién puede habitar la ciudad? Fronteras, gobierno y transnacionalidad en los barrios de Lavapiés y San Cristóbal», en *Observatorio Metropolitano Madrid. ¿La suma de todos? Globalización, territorio, desigualdad* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2007).

²⁴ Fernando Vicente Albarrán, *El Ensanche Sur. Arganzuela, 1860-1931. Los barrios negros*. (Madrid: Catarata, 2015) 56-57.

²⁵ Sorando y Ardura, *First we take Manhattan. La destrucción creativa de las ciudades: 44*.

Sobre este relato urbano compartido por las instituciones y la sociedad, se lleva a cabo la estigmatización consensuada de un espacio abandonado por la administración local, que tiende a su propia autodestrucción como si de un proceso natural se tratara. La precariedad y pobreza urbana se convierten en adjetivos necesariamente interrelacionados a una identidad impuesta por los sucesivos titulares sensacionalistas que relatan la peligrosidad y la criminalidad que supuestamente impera sobre la cotidianeidad. El discurso se estructura de forma que estos barrios se convierten en una realidad urbana paralela donde prima la degradación de la sociedad en contraposición al resto de la urbe. Con esto imponen una narrativa, convierten la excepción en norma y se crea el gueto contemporáneo.

2.1. ¿QUÉ ES LAVAPIÉS? DELIMITACIÓN HISTÓRICA Y ESPACIAL.

Cuando nos referimos al barrio de Lavapiés debemos definir concretamente el espacio al que nos vamos a referir, puesto que administrativamente no se contempla su existencia como zona diferenciada. Actualmente forma parte del distrito Centro de la ciudad de Madrid, en lo que se adecuaría al barrio específico de Embajadores. A través de la consulta de diferentes estudios y artículos podemos ver cómo se toma esta definición administrativa como zona demarcada de estudio, haciendo referencia al barrio Lavapiés-Embajadores. Esto ha llevado a cierta problemática a la hora de abordar la delimitación entre lo que histórica y popularmente se entiende como Lavapiés y el reconocimiento de la zona como Embajadores. Sin embargo, en el siguiente trabajo se ha optado por referirse a este espacio como barrio de Lavapiés, entendida como un espacio urbano dotado de un bagaje histórico y cultural concreto que permite diferenciarlo del resto de zonas contiguas.

De este modo, demarcaríamos los límites al sur con Ronda de Atocha hasta su intersección con la Glorieta de Embajadores, para luego seguir por Ronda de Toledo hasta su encuentro con la calle de Ribera de Curtidores, recogiendo la finca de Casino de la Reina, y alcanzando hacia el siguiente marcador, la Plaza de Cascorro. Siguiendo por el norte delimitaría con la plaza de Tirso de Molina y el metro de Antón Martín con la calle de la Magdalena, que conecta ambos puntos. Concluiría con la bajada por calle de Atocha hasta la Plaza del Emperador Carlos V. Aunque estos sean los límites que establezcamos, lo que entendemos por Lavapiés parte principalmente de la actividad de la Plaza de Lavapiés y de las sucesivas plazas que se van abriendo entre las calles de la zona, como puedan ser la Plaza de Nelson Mandela y la de Agustín Lara (Figura 1).

En un breve comentario, podemos encontrar un plano irregular que atiende a la herencia medieval de calles estrechas adaptadas a la orografía del terreno, convergiendo en plazas de gran actividad comercial y que articulan las dinámicas sociales cotidianas del centro madrileño. A su vez, se limita al sur por la cerca de Felipe IV, derruida en 1868 durante la Revolución Gloriosa²⁶, y en compás con el ya aprobado proyecto de Ensanche de Madrid

²⁶ Santos Juliá Díaz, Cristina Segura Graño, y David R. Ringrose, *Madrid, historia de una capital* (Alianza editorial, 2008).

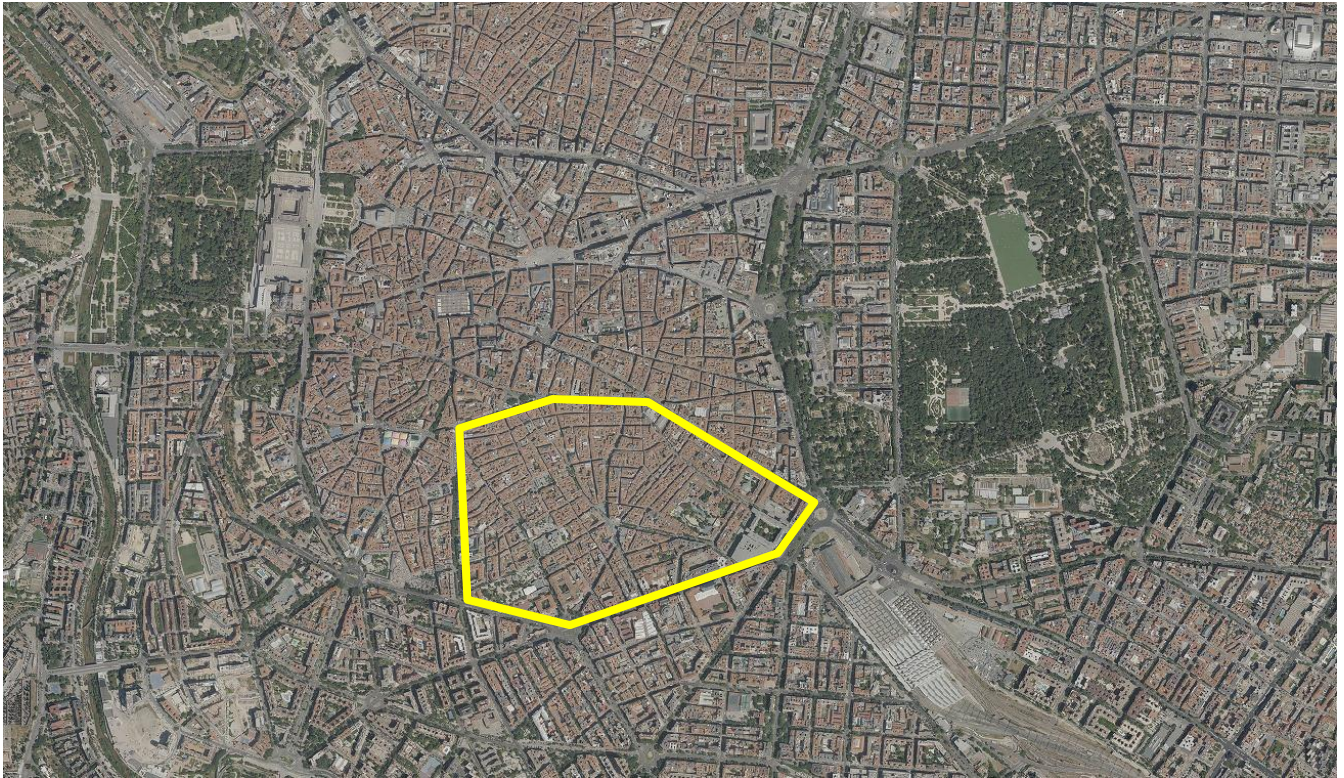


Figura 1. Demarcación del barrio de Lavapiés sobre fotografía aérea 2023. Geoportal del Ayuntamiento de Madrid.

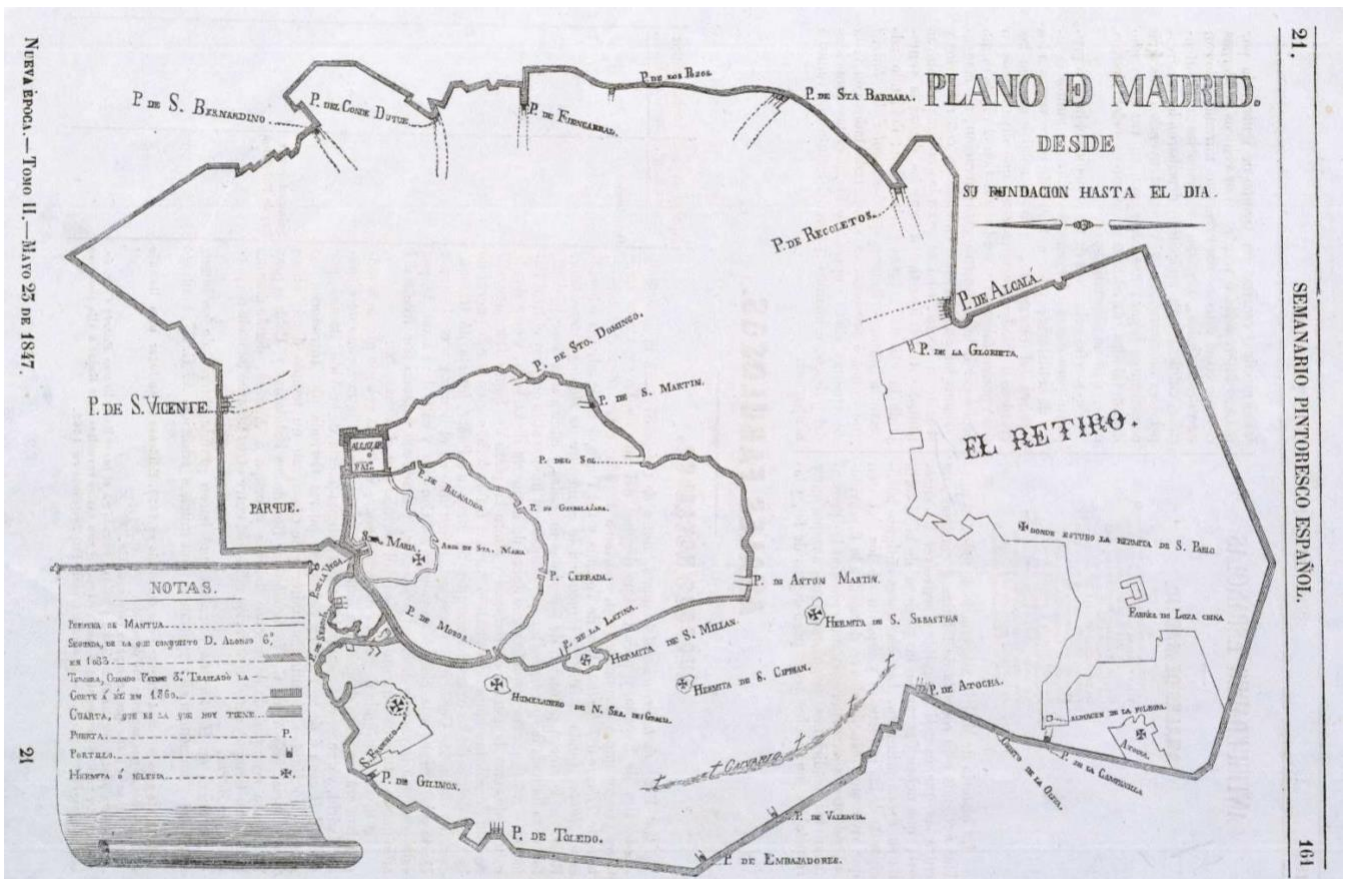


Figura 2. Plano de Madrid con los diferentes recintos amurallados desde el siglo IV (1847). Seminario Pintoresco Español.

guiado por el ingeniero Carlos María de Castro, que daría lugar al distrito colindante de Arganzuela ante las necesidades de descongestión urbana por el aumento demográfico de la capital²⁷ (Figura 2). El primer arrabal limítrofe sería el de las Peñuelas, al sur de donde se situaba el portillo de Embajadores. Veremos como el plan de este ensanche tenía como fin acoger a las clases populares de la capital en torno a los centros y sobre todo a un perfil concreto: obreros y clases pobres migrantes, en una acentuación de la segregación espacial del nuevo Madrid de finales del siglo XIX²⁸.

2.2. CONFIGURACIÓN DEL BARRIO COMO RECEPTOR DE INMIGRACIÓN. DE LO RURAL A LO EXTRANJERO.

Los flujos migratorios parecen haberse convertido en una de las principales dinámicas a analizar dentro de las configuraciones sociales y económicas contemporáneas. Desde premisas que entienden este periodo histórico como “la era de la migración”²⁹, se atiende a las circunstancias concretas que han dado como resultado este proceso en exclusión del carácter crónico que ha existido en la constante movilidad espacial humana a lo largo de la historia. No obstante, al final de esta breve exposición sobre la producción teórica acerca de la migración, aportaremos una perspectiva diferencial sobre la particularidad de la migración reciente y en consonancia con el caso concreto de la gentrificación.

Las teorías migratorias parten en sus inicios de un entendimiento liberal y de racionalismo económico bajo factores “*push-pull*”, interconectando los lugares de origen con el destino de la migración a través de dinámicas de expulsión y de atracción³⁰. Derivando de estas perspectivas primeras, encontraríamos una visión neoclásica de análisis en torno al mercado de trabajo como factor determinante principal, siendo la migración una herramienta de regulación ante los desequilibrios de los diferentes mercados nacionales y la relación salario-tasa de empleo³¹. Por lo tanto, siguiendo estas tesis, las migraciones serían consecuencia directa de las condiciones estructurales del mercado mundial, supuesto debatido por una teoría de mercados duales donde prima la demanda de mano de obra por parte de los países receptores y los grandes núcleos urbanos. Esta teoría desmentiría también el supuesto principio de migración como mecanismo de regulación, siendo en todo caso, una herramienta más de reproducción y perpetuación de las desigualdades entre economías tanto nacionales como regionales³².

²⁷ Vicente Albarrán, *El Ensanche Sur. Arganzuela, 1860-1931. Los barrios negros*.

²⁸ Fernando Vicente Albarrán, Rubén Pallol Trigueros, y Borja Carballo Barral, «Hacia una ciudad segregada. rasgos comunes y diferenciales del primer desarrollo del Ensanche madrileño en sus tres zonas (1860-1880)», en *Poblamiento y sistemas urbanos en la Península Ibérica: Pasado y presente (I)* (VIII Congreso de la ADEH, Mahón, 2007).

²⁹ Stephen Castles y Mark J. Miller, *The Age of Migration: International Population Movements in Modern World*, 4ª ed. (Nueva York: The Guilford Press, 2009).

³⁰ Destacamos como principal teórico a E.G. Ravenstein, «The Laws of Migration», *Journal of the Royal Statistical Society*, 1889.

³¹ Alejandro Portes y Robert L. Bach, *Cuban and Mexican Immigrants in the United States* (Berkeley: University of California Press, 1985).

³² Cristina Blanco, *Las migraciones contemporáneas* (Madrid: Alianza editorial, 2000).

Junto a esto encontraríamos nuevas visiones poscoloniales que entienden el fenómeno como resultado de la interconexión de los países colonizados respecto a la metrópoli imperialista, y en traslación al caso rural, de la periferia rural a los núcleos urbanos. Encontraríamos un sentido de interdependencia a través de la aparición de un mercado mundial donde las zonas ricas, en tanto a la acumulación de capital y recursos, necesitan de mano de obra inmigrante, generalmente entendida como más barata para cubrir los empleos no ocupados de mayor precariedad y estableciendo una fuerte división del trabajo. Esto a su vez daría coherencia a la segmentación de clase existente entre los trabajadores autóctonos y los migrantes, tanto de tipo rural como principalmente foráneos, al entenderse como competidores desleales dentro del juego del mercado, debido a su subordinación a salarios inferiores, reforzando así el estigma hacia la inmigración y creando una alteridad que se verá reflejado en la segregación espacial³³.

Así es como llegamos a la última perspectiva que debemos comentar y donde se tratará de conciliar un análisis macro sobre el fenómeno y una concepción más asentada e individualizada de los factores que la provocan. Se parte de las redes de contactos migratorias en suma al capital social. La formación de comunidades de apoyo solidario entre personas procedentes de una misma región o similitudes identitarias, como pueda ser la religión, proporcionan una base de seguridad sobre el proceso migratorio. Esta a su vez no se limita únicamente en la cercanía estrecha, sino que influye sobre el discurso y la imagen creados en torno al proceso de llegada y trasladado que impera en la zona originaria. Esto conlleva un resultado de refuerzo del imaginario colectivo sobre las oportunidades a las que aspirar en caso de emprender la migración. De este modo, relacionaríamos el concepto de capital social desarrollado por Bourdieu recalcando la trascendencia sistémica que las redes de contacto y reconocimiento mutuo cumplen en nuestra acción³⁴. Todo esto acaba formando una acumulación de capital social que resulta en un incremento de los flujos migratorios en base a comunidades transnacionales, que a su vez marca una transformación cultural urbana ante la llegada de nuevos sujetos adscritos a diferentes prácticas cotidianas de consumo y de concentración espacial comunitario³⁵.

En lo que respecta al movimiento migratorio rural en España, partiremos de la década de 1950, cuando desde la historiografía española podemos ya tratar la manifestación del éxodo rural³⁶. Además, aumenta la crecida de estudios relativos a la intensificación migratoria interior con ayuda de la creación de la Estadística de Variaciones

³³ Alberto García Sánchez, «Revisión crítica de las principales teorías que tratan de explicar la migración», *Revista Internacional de Estudios Migratorios* (2017): 211.

³⁴ Pierre Bourdieu, «The Forms of Capital», en *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, ed. J. Richardson (New York: Greenwood, 1986), 243.

³⁵ Robert Kloosterman, Joanne van der Leun, y Jan Rath, «Across the Border: Immigrants' Economic Opportunities, Social Capital and Informal Business Activities», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 1998.

³⁶ Javier Silvestre Rodríguez, «Las emigraciones interiores en España durante los siglos XIX y XX: una revisión bibliográfica», *Ager. Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, n.º 2 (2002): 236.

Residenciales³⁷. De acuerdo con los datos, Madrid se convirtió en el foco central de recepción de la inmigración interna pasando de un 6,9% del total de movimientos en 1950 a casi doblarlo con un 11,2% hacia 1970³⁸. Aunque esta tendencia es una constante desde el asentamiento de la villa como capital, centrándonos en las décadas posteriores a la Guerra Civil³⁹ vemos cómo la ciudad actuaba de imán migratorio debido a la centralización del empleo y oportunidades de prosperar económicamente, frente a un sector agrario en declive ante las transformaciones técnicas. Sin embargo, gran parte de este nuevo excedente demográfico fue a parar a municipios cercanos a la propia capital conformando un cinturón metropolitano que permite la compatibilidad de residencia con el puesto de trabajo debido a la inversión en infraestructuras de transporte⁴⁰.

Aun así, esto no contrarresta la llegada de migración rural a barrios del sur madrileño municipal, donde podemos destacar Lavapiés como principal refugio, al ser una zona céntrica y de fácil acceso al mundo laboral, pero a la vez barata debido a la abundancia de infravivienda. Hemos podido ver cómo Madrid, de acuerdo con su carácter de gran urbe, se establece como gran receptor de flujo migratorio, siendo el caso del barrio de Lavapiés un escenario perfecto para la llegada y contacto de diferentes grupos culturales. Retrotrayéndonos al *Nuevo Manual de Madrid* de Mesonero Romanos publicado en 1831, vemos la incipiente caracterización del barrio, apellidada la *Manolería*, en base a la pintoresca amalgama de migración que puebla el barrio “compuesto de la gracia y de la jactancia andaluza, de la travesura y viveza valencianas y de la seriedad y entroncamiento castellanos”⁴¹.

Hoy en día es definido bajo la etiqueta de espacio multicultural por la representación de diversos grupos inmigrantes transnacionales en la mentalidad colectiva de la ciudad. Sin embargo, hemos querido destacar la aparente transición de Lavapiés como centro de llegada de una inmigración provincial española a una exterior, pero que nos muestra una continuidad de la llegada de nuevos pobladores.

Relacionándolo con la gentrificación, debemos entender la llegada de nuevos grupos con mayor poder adquisitivo como una expresión más de la inmigración. Lavapiés es una zona de constante movilidad poblacional, pues en muchos casos se establece como vivienda estacional para estudiantes o inmigrantes recién llegados a la ciudad. Pero dentro del análisis de estos nuevos pobladores que desde la teoría de la gentrificación se denomina clase creativa, en un sentido amplio del término, no se suele acudir a la etiqueta de inmigrantes para definirlos. Esto en parte es debido al estigma que existe hacia el

³⁷ Horacio Capel Sáez, «Los estudios acerca de las migraciones interiores en España», *Revista de geografía*, n.º 1 (1967): 77-101.

³⁸ Juan Salcedo y Mantilla de los Ríos, *Madrid culpable sobre el espacio y la población en las ciencias sociales* (Madrid: Tecnos, 1977): 68.

³⁹ Destacando una desaceleración del flujo migratorio nacional entre los años 30 y 40.

⁴⁰ Juan Manuel Romero Valiente, «Migraciones» (Tendencias demográficas durante el siglo XX en España, Instituto Nacional de Estadística, 2003), 209-53.

⁴¹ Ramón de Mesonero Romanos, *Manual de Madrid. Descripción de la Corte y de la Villa* (Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008): 476-478.

término por estar relacionado con clases pobres y grupos raciales, pero aun así siguen siendo parte de esa inmigración que ha caracterizado el tejido social del barrio.

Hay que entender este desplazamiento como una dinámica más de migración que actúa bajo la atracción por lo cultural dentro de un espacio regenerado, siendo atractiva para esta nueva clase consumista de mercancía cultural. Aquí es donde residiría la particularidad de las migraciones actuales, pues prima el aspecto cultural dentro de la construcción de los imaginarios sociales. Abandonando las tesis materialistas, se tomarían las representaciones mentales construidas colectivamente como aquello que impulsa nuestro comportamiento. Bajo la definición semiótica de Geertz sobre cultura, la entiende como la urdimbre donde el ser humano está inserto bajo las tramas de significación que él mismo ha tejido⁴². De esta forma, los imaginarios sociales creados en torno al proceso de migración y los lugares de migración corresponderían a esas narrativas e imágenes proyectadas desde la propia colectividad. La simbología creada en torno a un espacio como Lavapiés corresponde a las nuevas tendencias de acumulación basadas en una explotación masiva de la industria cultural y la competición turística dentro del mercado internacional de la actividad terciaria.

Las migraciones convencionales se ven en detrimento por las migraciones que persiguen adquirir la mercancía que constituye un barrio bohemio y multicultural. La oportunidad deja de ser la de alcanzar una mejor vida en base a la mejora de condiciones laborales y salariales. La oportunidad reside en la adquisición de un estilo de vida concreto caracterizado por el ocio recreativo de la cultura, el consumo de una mercancía creada bajo un espacio que ya era imaginado por sus habitantes pero que ha ido configurándose como un producto hacia el “extranjero” solvente, dejando atrás toda la desposesión que conlleva la mercantilización del barrio.

⁴² Clifford Geertz, *The Interpretation of Cultures: Selected Essays* (Nueva York: Basic Books, 1973): 5.

2.3. PRINCIPALES MARCADORES DE LAVAPIÉS EN LA TRANSICIÓN. ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN, COMERCIO Y OCIO.

Las vastas transformaciones urbanas y sociales en las sociedades capitalistas desde mediados del siglo XX aceleran cada día a un ritmo mayor, dejando a la labor de autoadaptación al medio, en crisis. Las calles, el espacio urbano, los escaparates de las tiendas y nuestros lugares de referencia dentro de la ciudad cambian de una forma tan apresurada que en el margen de unos breves años pueda resultarnos irreconocible allí donde permanece una imagen viva en nuestros recuerdos. El estilo de vida impuesto por el consumismo depredador hace que desaparezca el mínimo atisbo de estabilidad y permanencia, acrecentando aún más la nostalgia y la idealización de unos tiempos previos donde todo era mejor, pero ¿hasta qué punto es esto cierto?

Si algo puede tomarse de referencia en un tema como el propuesto, es el uso de las fuentes orales para, por un lado, reconstruir una cotidianeidad y espacios que una vez existieron sobre el mapa urbano⁴³, y, por otro lado, comprender cómo se construyen las reivindicaciones vecinales que reclaman un lugar que les ha sido arrebatado pero que sienten como suyo⁴⁴. A través de los trabajos de campo se accede a nuevas perspectivas que, desde un método más tradicional asentado en las fuentes escritas, estarían situados en los márgenes. Las vivencias se asimilan como un resquicio de la arqueología de la memoria, de cómo los pobladores recuerdan percibir su barrio a través de un mapa mental subjetivo. Por ello, trabajos como los de Antonia de Michele, analizan la concepción del espacio vivido heredado de Lefebvre a través de métodos cartográficos mentales de vecinos en un acercamiento a las imágenes simbólicas que permanecen sobre un espacio ya desaparecido⁴⁵. Con ello, el análisis de los estragos de la gentrificación no se resume en un entendimiento del fenómeno como desplazamiento. Se realiza una historización que pone rostro a aquellos que, no solo son echados, sino que son desposeídos de toda una red afectiva, comunitaria y cultural construida en un espacio concreto.

La finalidad de este subapartado es, por tanto, realizar una imagen visual y explicativa de los principales puntos dinámicos de actividad barrial en Lavapiés en torno a 1970-1980. El objetivo es realizar un breve estudio previo a los efectos materiales de la gentrificación con la transformación del paisaje urbano por el ejercicio de destrucción creativa. Debemos hacer un apunte previo, y es que obviamente existían ya espacios como cines o bares que articulaban la sociabilidad del barrio, así como espacios de representación teatral como pudiera ser el Teatro/Cine Olimpia. Tal es el caso de la concentración de locales de ocio cinematográfico como la calle Encomienda, que exploraremos más adelante. Sin embargo, vemos como estas empresas están en sintonía con la dinámica

⁴³ El libro del antropólogo se centra en el análisis de subculturas juveniles en el Madrid del último tercio del siglo XX, de donde destacamos el tercer capítulo: “Historias de Lavapiés, años 70”: Iñaki Domínguez, *Macarras interseculares: una historia de Madrid a través de sus mitos callejeros* (Santa Cruz de Tenerife: Melusina, 2020).

⁴⁴ Montserrat Cañedo Rodríguez, «Imaginaris urbanos del barrio en crisis. Viejos y nuevos inmigrantes en el vecindario madrileño de Lavapiés.», *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, n.º 32 (2009): 1103-14.

⁴⁵ Antonia De Michele, «Espacio concebido versus espacio vivido. La construcción del sentido del lugar en Lavapiés como resistencia a las representaciones dominantes», *Territorios en formación*, n.º 13 (2018): 3-30.

general del resto de barrios del centro, que ajustándose al modelo de ocio cultural asentado en Madrid desde 1950, propiciaba la aparición de cines junto a la de los teatros y tablaos⁴⁶.

A partir del uso de los estudios mencionados, hemos realizado un mapa con una serie de marcadores de referencia, a la vez que destacamos algunos espacios que sufrirán una fuerte transformación en sus formas de uso, como será la Fábrica de Tabacos. Debido al entramado medieval sinuoso, las plazas son los espacios abiertos y de reunión, siendo el punto neurálgico la Plaza de Lavapiés, de donde parten calles principales como Valencia, Lavapiés, Ave María y Argumosa.

Hemos señalado diferentes edificios de gestión religiosa como puedan ser la Iglesia de San Lorenzo y la Iglesia de San Millán y San Cayetano, así como las Escuelas Pías de San Fernando. Este último espacio, hacia 1980 estaba en un estado ruinoso y era punto de encuentro de la juventud del barrio, principalmente para consumir estupefacientes y realizar actividades relacionadas con la criminalidad de ese momento. Desde la aparición de las subculturales juveniles urbanas, los espacios abandonados del barrio se convirtieron en centros de reunión y reapropiados por los propios grupos como parte de su identidad. En la película *Colegas* de Eloy de la Iglesia podemos ver cómo los emplazamientos de los protagonistas definidos como quinquis, suelen ser montículos, descampados o edificios en ruinas⁴⁷.

Por último, hemos destacado como zonas comerciales a los mercados de Antón Martín y de San Fernando. Siguen el modelo de mercados de abastos, que, aunque bien operaban con efectividad a lo largo del siglo XX, hacia finales comienzan a entrar en decadencia ante la transformación de las formas de consumo en la capital.

Mediante esta breve selección, se quiere destacar la configuración urbana del barrio de Lavapiés durante esta década, donde sigue un modelo de extrema similitud al resto de zonas del centro, con edificios de carácter religioso, mercados de abastos y amplias plazas. Otro de los espacios que se han destacado es el conocido popularmente como el *scalextric* de Atocha, derribado en 1985. Fue un entramado de carreteras de gran complejidad y a dos niveles localizado en la actual Glorieta de Carlos V y que pretendía “oxigenar” el alto grado de tráfico y atascos de esta zona neurálgica madrileña. Lo hemos querido destacar debido al valor social que podemos extraer de él al ser una arquitectura violenta para el ciudadano de a pie. Nos ilustra el carácter de suburbio que tenía Lavapiés, un barrio cercado al este por una infraestructura incómoda y que pueda recordar a otros casos similares como Entrevías. Frente a zonas como el barrio de Salamanca donde prevalecía la estética de ciudad moderna neoclásica, en los años previos al proyecto de rehabilitación, en Lavapiés se priorizaba lo útil y una arquitectura abandonada, típica de los suburbios postindustriales europeos⁴⁸.

⁴⁶ Josefina Martínez, «Cómo llegó el cine a Madrid», *Artigrama*, n.º 16 (2001): 25-38.

⁴⁷ *Colegas*, 1982.

⁴⁸ Diego A. Barrado-Timón, «Gran ciudad y turismo en la transición postindustrial: nuevos y viejos procesos, nuevas y viejas teorías. El ejemplo del área metropolitana de Madrid», *Scripta Nova* XIV, n.º 317 (2010).

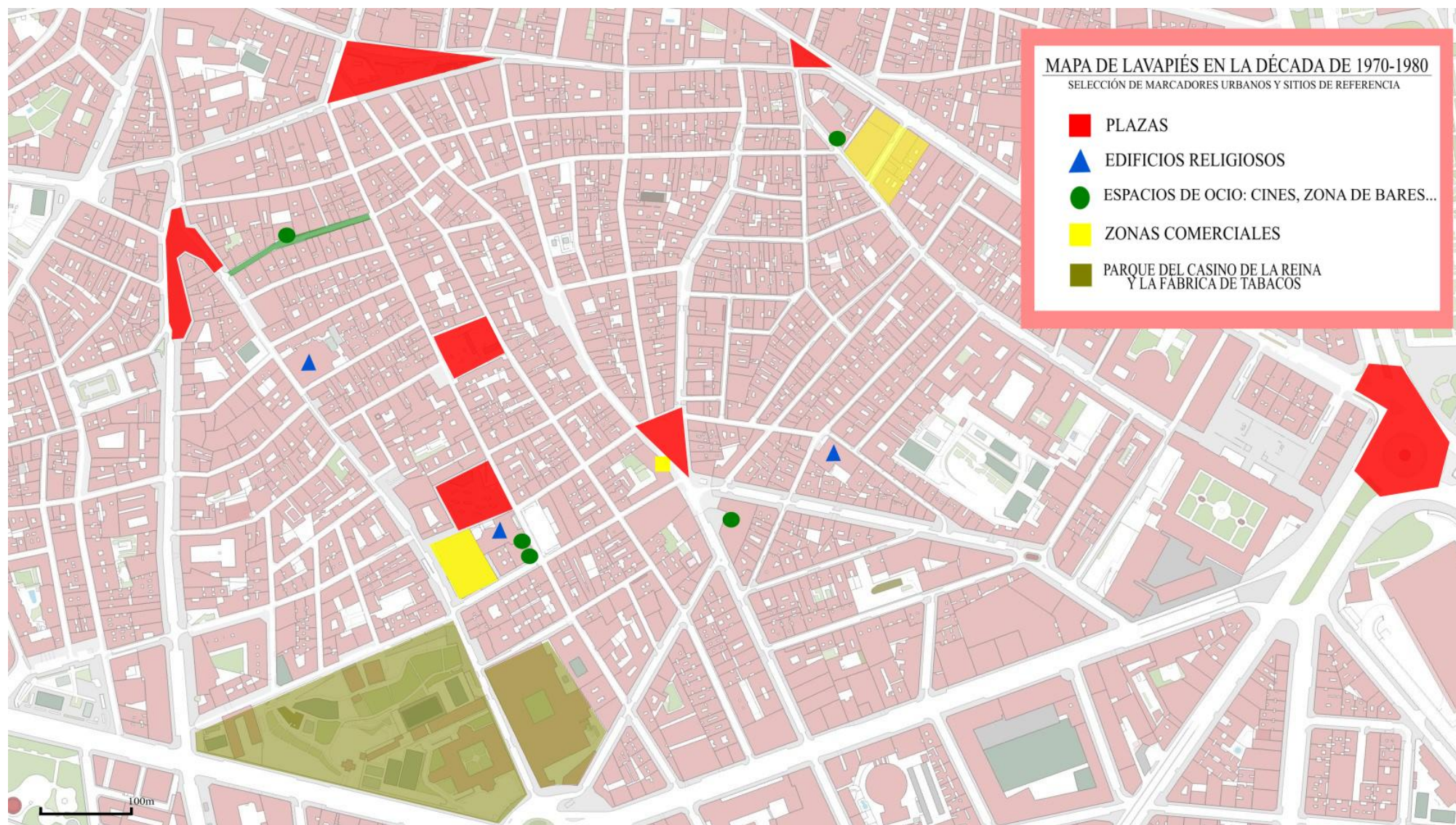


Figura 3. Mapa de elaboración propia donde aparecen unos marcadores referenciales del barrio a partir de artículos como el de De Michele. Geoportail del Ayuntamiento de Madrid.

2.4. UN BARRIO CRIMINALIZADO. ABANDONO Y ESTIGMATIZACIÓN.

Dentro de la travesía cotidiana tendemos a eludir o rodear aquellos elementos del espacio público que nos resultan incómodos, ya sea una baldosa suelta, una zona poco iluminada o un montón de bolsas de basura en acumulación. A la hora de percibir el espacio que nos rodea partimos de una configuración mental de representaciones simbólicas que nos permitiría, dicho de forma resumida, acumular conocimiento aplicable en nuestra actividad y en garantía de nuestra seguridad. Sin embargo, estas premisas no tienen por qué partir de una experiencia al uso en el momento en el que son impuestos por el discurso dominante.

En un sencillo proceso como el de mudarse a otra ciudad, se explicita la relevancia que cumplen los prejuicios a la hora de concebir un espacio. Aún sin necesariamente tener una referencia previa por el imaginario de tu lugar de procedencia, con una rápida búsqueda de tus zonas de interés dentro de la pestaña de noticias de Google podrás acceder a “aquello que se dice” y los eventos, al parecer, más representativos de aquellas calles asequibles al bolsillo. En un ejercicio sencillo con Lavapiés, saltan de la pantalla los titulares de agresiones, robos, pisos francos de referencia dentro de la red de consumo de estupefacientes y algún que otro caso sonado de okupación, sin olvidarnos del tinte racista que impregna la doble cara de multiculturalidad de la que se abandera el *branding* de Lavapiés.

Aunque nos adentraremos con mayor profundidad en el apartado dedicado a la mercantilización y espectacularización urbana más adelante, la finalidad de este capítulo es presentar la visión peyorativa y estigmatizante que prima de la zona identificada como Lavapiés. Después de todo, para regenerar un espacio primero tiene que estar degenerado. Atendiendo al análisis básico de los procedimientos de gentrificación mencionados por Sorando y Ardura, se entiende por estigmatización el resultado de un abandono sistémico que, en el caso español, se acentuaría en los años 80 sobre estos barrios tachados de muestrario básico de la decadencia urbana⁴⁹.

Después de todo, la criminalización de estos barrios no es novedad, ni así mismo lo es la visión opuesta frente a lo que sí era considerado urbano, como bien relata Benito Pérez Galdós en su obra *La desheredada* publicada en 1881⁵⁰. Al comienzo del capítulo II, curiosamente titulado “La Sanguijuela”, va caricaturizando la travesía que la joven Isidora Rufete realiza hasta el barrio de las Peñuelas, limítrofe con Lavapiés, en una exaltación de la degeneración en la que se va adentrando durante su llegada “en horrible desmonte, zanja, albañal o vertedero, en los bordes rotos y desportillados de la zona urbana”⁵¹. La estancia no resultó de mayor agrado hasta su salida “andando aprisa, cuesta arriba, en busca de la ronda de Embajadores, que debía conducirla a país civilizado”⁵².

⁴⁹ Sorando y Ardura, *First we take Manhattan. La destrucción creativa de las ciudades*.

⁵⁰ Benito Pérez Galdós, *La desheredada* (Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001).

⁵¹ Pérez Galdós, 44.

⁵² Pérez Galdós, 63.

Estas zonas, aunque céntricas, no fueron del todo tenidas en cuenta dentro de los planes de remodelación a lo largo del siglo XIX, en arduos esfuerzos de la ciudad para incluirse bajo la ola de la modernidad europea⁵³. Podemos mencionar las excepciones de calle Argumosa y calle de Valencia. Tampoco eran necesariamente venas neurálgicas de la capital que se pretendía proyectar hacia el exterior, pues como ya vimos, se almacenan en torno a los viejos cercos amurallados que una vez limitaron su expansión y donde habitan las capas pobres y marginales de la sociedad. La problemática eclosiona cuando la disparidad entre unas zonas y otras resulta en la creación de un campo conflictual en la que se vuelve necesaria la intervención de las autoridades locales para resolverla. Sin embargo, ¿cómo surge en un primer lugar, y ante los aparentes ojos pasivos de la administración, zonas céntricas marginales y en conflicto? ¿Sobre qué intereses actúa la existencia de estos barrios bajos?

Estas cuestiones las trataremos de abordar dentro de nuestra línea de análisis acerca de los procesos de gentrificación. Obviamente la estructura socioeconómica capitalista necesita de una desigualdad explícita entre las personas y que, sobre un plano material, conlleva necesariamente una segregación espacial. La separación articula las clases y las opone, a la vez que defiende el aparato de reproducción del mismo, por lo que acaba resultando como natural la existencia de un antagonismo urbano acompañado con factores como la especialización de empleo por barrios⁵⁴. Se suma a la amplia lista de tendencias socioeconómicas autónomas que hacen efectiva la segregación, desde el ejercicio del libre mercado de vivienda hasta el mantenimiento básico de servicios públicos no garantizados. El discurso hegemónico cultural refuerza la dialéctica dentro de la dinámica urbana: frente una civilización avanzada en representación de la normatividad, se contraponen un espacio en degradación y miseria urbanística como pozo en ruinas donde habita lo subalterno⁵⁵.

La abundante producción académica referida al estudio de estos barrios bajos se centra principalmente en el fenómeno periférico. En casos como el madrileño, con la urbanización del Ensanche, la concentración del grueso migrante de trabajadores, jornaleros y comunidades excluidas de la economía formal, se desplazaron al extrarradio⁵⁶ ante los alquileres abusivos de la zona centro, surgiendo, entre otros, el fenómeno del chabolismo⁵⁷. Digamos que, en cierta forma, esta arquitectura marginal ha

⁵³ Francisco Calvo Serraller, «El urbanismo de los ensanches: La transformación de Madrid durante el siglo XIX», *Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM)*, n.º 217 (1979): 52-58.

⁵⁴ Álvaro Mazorra Rodríguez, «Desigualdad social y segregación residencial en áreas urbanas en globalización. Un estudio comparado de los casos de Madrid, Barcelona y Valencia», *Tendencias Sociales. Revista de Sociología*, n.º 9 (2022): 5-30.

⁵⁵ Fernando Vicente Albarrán, «La modernidad deformada: El imaginario de bajos fondos en el proceso de modernización de Madrid (1860-1930)», *Ayer*, n.º 101 (2016): 220.

⁵⁶ Juan A. Cebrián et al., «Migración internacional contemporánea en la región de Madrid», *Contemporary international migrations in Madrid's region*, 2005.

⁵⁷ Destacan algunos artículos como: Francisco Andrés Burbano Trimiño, «La urbanización marginal durante el franquismo: el chabolismo madrileño (1950-1960)», *Hispania Nova*, n.º 18 (2020): 301-43; Noel A. Manzano Gómez y María Castrillo Romón, «From “Chabolas” to Invisible Squats: A Reflection on the Residential Informality Evolution in Madrid», en *Inequality and Uncertainty: Current Challenges for Cities*, ed. Marta Smagacz-Poziemska et al. (Singapore: Springer, 2020), 253-72.; Ramón López de Lucio, «Génesis y remodelación de una parcela marginal Madrileña: “El Pozo del Tío Raimundo” (Vallecas)»,

acaparado una mayor atención dentro de la historiografía debido al fuerte contraste que conlleva la existencia de un poblado de generación espontánea, no urbanizada y bajo condiciones de insalubridad dentro de la ciudad. Por lo tanto, ¿dónde queda Lavapiés?

Cuando hemos focalizado el prisma sobre el caso concreto del barrio de Lavapiés, hemos partido de una breve exposición de los procesos gentrificadores. La transformación de estos emplazamientos no pasa únicamente por las dinámicas ejercidas desde fuera, sino que parten también de un carácter necesario sobre el terreno: la existencia de un espacio abandonado. Esto pasa por diferentes características, pero atenderé a una concreta como es la infravivienda. Basándonos en las estadísticas recogidas por Sequera en base al censo de 2001, la infravivienda del barrio de Embajadores se estimaba en un 43% sobre la totalidad la vivienda, enfrentada a un porcentaje del 30% en el distrito Centro⁵⁸. Destacamos estos números puesto que uno de los discursos impuestos es que, al ser el casco histórico, la edificación tiene que necesariamente ser deficiente por su antigüedad. Sin embargo, esta explicación es una más de las herramientas del ejercicio de violencia institucional, que exploraremos a la hora de tratar los planes de regeneración. Esto resulta en una de las principales problemáticas inmediatas del barrio, del que se tacha como espacio de hacinamiento habitacional y de “pisos patera” de inmigrantes⁵⁹. Estas formas de vivienda a las que se tienen que doblegar las comunidades más afectadas por la desigualdad, se forman como una realidad que respalda el discurso estigmatizante, pero la cuestión estaría pues en atajar las medidas que generan dicha vulnerabilidad. Aunque bajo los intereses de dinámica capitalista, resulta más rentable la criminalización y ejercicio de violencia simbólica sobre la población que la habita.

La articulación del discurso dominante, como hemos podido observar, legitima quién puede y quién no puede tener derecho sobre el espacio urbano. A través de operativos institucionales de control, como pueda ser la presencia policial en el ejercicio de la imposición de unos hábitos normativos de comportamiento, pasamos también por una labor mediática de difusión del discurso dominante⁶⁰. Sumándose así, el desplazamiento forzoso resultante de la violencia económica ejercida por las dinámicas de acumulación del capital mediante la especulación con la vivienda, que ha necesitado de una previa vejación sobre el espacio para acrecentar el margen de beneficio. Se sistematiza el abandono mediante la desatención del mantenimiento de la vía pública, trabas en los permisos de rehabilitación de las viviendas personales de los vecinos o dotar al barrio de infraestructuras deficientes para cubrir servicios públicos como puedan ser los centros de salud y educativos⁶¹. Con la llegada de la drogadicción en los años 80 se agrega una etiqueta más a la larga lista de prácticas nocivas para la sociedad que representan estos barrios, establecidos como espacios heterotópicos que recogen una realidad alternativa

Ciudad y territorio: Revista de ciencia urbana, n.º 76 (1988): 55-70.; J. Montes Mieza, M. Paredes Grosso, y A. Villanueva Paredes, «Los asentamiento chabolistas en Madrid», *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 20 de septiembre de 1976, 159-72.

⁵⁸ Sequera Fernández, «Las políticas de gentrificación en la ciudad neoliberal: nuevas clases medias, producción cultural y gestión del espacio público: el caso de Lavapiés en el centro histórico de Madrid»: 132.

⁵⁹ Margarita Barañano-Cid y Pedro Uceda-Navas, «Embajadores/Lavapiés, ¿un barrio con vulnerabilidad o gentrificado?», *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales* 53, n.º M (2021): 83-100.

⁶⁰ Michael Janoschka, «Gentrificación en España reloaded», *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona*, n.º 60 (2018): 26-27.

⁶¹ Sorando y Ardura, *First we take Manhattan. La destrucción creativa de las ciudades*: 42.

incómoda⁶². Se forja la imagen del drogo-delincuente como chivo expiatorio de los problemas estructurales consecuentes a la crisis de la década anterior, imponiéndose un estigma de mayor arraigamiento dentro del imaginario colectivo⁶³.

La devaluación del espacio a gentrificar lleva orquestada toda una maquinaria, tanto implícita, mediante políticas institucionales, como indirecta, a través de la imposición de representaciones externas, que articula la categorización de un barrio como peligroso. Las condiciones materiales de pobreza extrema dentro del paisaje y de la mentalidad urbana, terminan por ajustar una concepción previa del espacio de acuerdo con unos patrones interconectados: carencia, abandono, devaluación, degeneración y criminalidad. Tras ello, y como apuntaba ya Peter Marcuse en 1985, es solo cuestión de tiempo que los vecinos de un barrio abandonado sean forzados al desplazamiento de sus hogares⁶⁴, la desposesión de todo un plano social cotidiano y la desnaturalización con la pérdida de puntos de referencia significativos dentro del espacio vivido⁶⁵.

⁶² Michel Foucault, «Los espacios otros», *Astrágalo: Cultura de la Arquitectura y la Ciudad*, n.º 7 (1997): 83-91.

⁶³ Carmen Campos Aparicio, «Aspectos ideológicos de los discursos sobre drogas.», *Revista española de drogodependencias*, n.º 1 (2014): 46-56.

⁶⁴ Peter Marcuse “Gentrification, Abandonment, and Displacement: Connections, Causes and Policy Responses in New York City”, *Urban Law Annual, Journal of Urban and Contemporary Law* vol. 28, (1985): 200.

⁶⁵ Antonia de Michel, “Espacio concebido versus espacio vivido. La construcción del sentido del lugar en Lavapiés como resistencia a las representaciones dominantes”: 20.

3. NUEVA DERIVA DEL DISCURSO: LA NECESIDAD DE REGENERACIÓN PARA UN BARRIO CON “POTENCIAL”.

Los nuevos intereses políticos a partir de finales del siglo XX se enraízan en una campaña de mejoras sociales e inversiones en aquellos barrios que, bajo los índices de calidad urbana marcados por las instituciones, están muy por debajo de la media. Se suman así los imaginarios sociales de estigmatización, que ya hemos desarrollado, junto al aparato científico, de una aparente objetividad, basado en estadísticas y recogida de datos⁶⁶. Se evidencia la situación de deterioro ante los parámetros y el discurso común. Esto sumado a las peticiones de una mayor inversión en las infraestructuras por parte de los vecinos, presenta la intervención como una necesidad vital del espacio. Por lo tanto, nos encontraríamos ante un barrio que está en proceso de abandono, una circunstancia que no se puede remediar sin una intervención directa de los ayuntamientos. La solución pasa por revitalizar esas zonas bajo las lógicas capitalistas contemporáneas, que combinan financiación estatal con inversiones privadas⁶⁷. Ante esto, la justificación surge de la obligación institucional de redimirse para salvar al barrio de ser abandonado, la responsabilidad de tutelar los principios de gentrificación, para evitar la marcha de su población y la devaluación del espacio céntrico.

Bien es cierto que no se tiene en cuenta que los grupos marginales y excluidos de la economía formal se adaptan a esas formas precarias de habitar, pues no existe otra salida más que la opresión. No se cuenta con la resistencia de diversos núcleos vecinales a abandonar sus casas y el espacio tanto material como abstracto que han construido y conseguido habitar a pesar de la hostilidad⁶⁸. Ya sea debido a una avanzada edad o el apego a las formas de sociabilidad ya establecidas en la comunidad. Sumado a las limitaciones económicas ya implícitas, permanecen a pesar de la precariedad a la que se ven sometidos. Paralelamente, se ha establecido una contracultura obrera que trata de dignificarse a sí misma y a su espacio, pues ante todo se sienten reflejados dentro del barrio donde, ante el proceso de desposesión, sólo pueden contar con su comunidad⁶⁹. Estas clases habitan lo abandonado, habitan los espacios urbanos que una persona corriente nunca podría habitar bajo los ojos de las élites institucionales y empresariales.

Debemos analizar estas acciones institucionales de inversión en la mejora material de los barrios bajos desde diferentes ópticas. Por un lado, de las necesidades concretas de estas zonas donde prima un paisaje urbano en degradación junto a una amalgama de infraviviendas en las que sus habitantes están sometidos a hacinarse ante la falta de

⁶⁶ En los artículos citados se desarrolla una visión de la estadística desde la conceptualización de biopolítica de Foucault. Nos es de especial relevancia el uso de la estadística como dispositivo de control al codificar la realidad en base a unas categorías interesadas para ejercer el control y justificar, en nuestro caso de estudio, la aplicación de políticas públicas: Osvaldo Blanco, «La estadística como máquina de control biopolítico: hacia un enfoque de investigación», *F@ro: revista teórica del Departamento de Ciencias de la Comunicación*, n.º 11 (2010): 1 ; Osvaldo Blanco, «Gubernamentalidad, estadística y producción científica de la realidad», *Sociología Histórica*, n.º 5 (2015): 257-79.

⁶⁷ Álvaro Sevilla Buitrago et al., «¿Regeneración urbana? Deconstrucción y reconstrucción de un concepto incuestionado», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, n.º 126 (2014): 137.

⁶⁸ Ricardo Pinilla Burgos, «Vivienda, casa, hogar: las contribuciones de la filosofía al problema del habitar», *Documentación social*, n.º 138 (2005): 33.

⁶⁹ Tomeu Vidal et al., «Apego al lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación en un contexto de renovación urbana», *Studies in Psychology* 34, n.º 3 (2013): 275-86.

recursos económicos. Puesto que desplazarse no es viable, se reivindican transformaciones dentro del urbanismo y el sistema de servicios para vivir bajo unas condiciones dignas. Por otro lado, los intereses económicos y especulativos que residen en la inversión de zonas deterioradas, puesto que crea una dinamización del mercado inmobiliario y la acogida de las nuevas coyunturas culturales con todo el beneficio monetario que implican. A su vez, se articula un discurso que toma una forma conciliadora para con la población, pues en su realidad inmediata observan las obras de mejora, a la vez que se va transformando el barrio con la apertura de nuevos comercios dispares a la cotidianeidad de bares y mercados. En este primer estadio existe una convivencia entre el modelo de cotidianeidad establecido y la intrusión del nuevo, los efectos como la subida de los precios del alquiler y de la compra son aún ínfimos e inofensivos.

3.1. ¿POR QUÉ HAY QUE RE-GENERAR? USO DE LA CULTURA Y EL PATRIMONIO.

Lavapiés está insertado en la delimitación del distrito Centro, declarada Área de Planeamiento Especial junto a los arrabales dentro del Plan General de Ordenación de 1997. En el caso del barrio de Embajadores, se establece como Área de Rehabilitación Preferente debido al grado avanzado de deterioro⁷⁰. Los argumentos presentados para justificar la necesidad de intervenir se concentran en su carácter histórico como barrio bajo y arruinado ante el descuido de su morfología urbana. Debido al imaginario social que toma Lavapiés como la cuna del casticismo madrileño, el fomento de una marca cultural en torno al barrio es uno de los objetivos a cumplir: “poner en valor el carácter cultural de esta pieza del centro de la ciudad con una ambiciosa política de equipamientos de alcance metropolitano”⁷¹. El discurso se enfoca hacia un reforzamiento de las categorías ya supuestamente funcionales dentro del espacio barrial, intensificar aquellas actividades como el teatro, la música, los bares y demás comercios de ocio que llevan presentes en el paisaje cotidiano desde el siglo XIX⁷².

Los intereses de fomentar la explotación económica del barrio concuerdan con la dinámica internacional de competitividad entre las ciudades occidentales por presentar una imagen urbana en sintonía con la globalización y búsqueda de atracción turística. La adecuación de Madrid como capital dentro del ecosistema europeo pasaba por asentar el modelo de economía política capitalista a través de estrategias como la planificación urbanística⁷³. La ordenación del espacio ya no solo impactaría sobre la imagen de modernidad que se pretende proyectar hacia el exterior, sino que también trataría de diluir los conflictos internos y tensiones de clase que concentraciones barriales como Lavapiés

⁷⁰ Ayuntamiento de Madrid, Plan General de Ordenación Urbana, 1997. [Normas Urbanísticas del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid, de 17 de abril de 1997 - SEDE ELECTRÓNICA](#)

⁷¹ Jorge Sequera, «Prácticas distintivas y control urbano como mecanismos de gestión de las conductas: el caso de Lavapiés (Madrid)», en *Ciudad, territorio y paisaje: Reflexiones para un debate multidisciplinar*, 2010, 122.

⁷² Montse Cañedo Rodríguez, «Políticas urbanísticas en el centro de Madrid. La Rehabilitación de Lavapiés», *FICYURB. Centro de Investigaçã o e Estudos de Sociologia. Instituto Universitário de Lisboa*, 2007: 3.

⁷³ Sophie Gonick, «Making Madrid Modern: Globalization and Inequality in a European Capital», *Lucero* 21, n.º 1 (2010): 20-34.

representan. Para ello, la valorización de la cultura bajo los intereses propios de las instituciones es una de las mejores narrativas a presentar para con la población. La reivindicación de la categoría *patrimonio* es entendido como la defensa del espacio público y de aquello que es de todos, por lo que la promoción e inversión se reciben como algo positivo en el ojo público.

Sin embargo, colocaremos una lente crítica sobre los criterios que se siguen a la hora de considerar si una expresión cultural se puede considerar o no patrimonio. Partiendo de que, en un inicio, el concepto de patrimonio parte del surgimiento de los nacionalismos del siglo XIX, se concibe como el registro heredado que permite representar el pasado de identidades colectivas. Aquí es donde entraría la crítica hacia aquello que es considerado como un marcador representativo del grupo, pues es categorizado por aquel grupo que ostenta el poder y parte de un imaginario burgués que descarta toda disidencia⁷⁴. El programa de establecimiento de instituciones culturales en la almendra madrileña se concentró en torno al paseo del Prado, destacando el territorio que hemos limitado como Lavapiés como uno de los puntos de mayor densidad de espacios dedicados a la cultura hegemónica. Siguiendo las entrevistas a realizadas por Giacomasso y Castillo, varios vecinos y militantes encontraron en la apertura del Museo del Reina Sofía y del Teatro Valle-Inclán cierto malestar desde un principio⁷⁵. Inaugurados en 1992 y 1999 respectivamente, fueron la punta de lanza para la creación de la marca Lavapiés como espacio de la cultura y de las artes, en un choque con la ya establecida identidad del barrio: “cuando lo hicieron fue un *shock* para el barrio, no tiene nada que ver ni en escala ni en conformación con el lugar (...) fue uno de los primeros agentes que abrazó al barrio en una especie de estrangulamiento por instituciones culturales”⁷⁶.

Por lo tanto, son diversos los factores que llevan a la ejecución de programas de regeneración por parte de las autoridades. Madrid al ser la capital del Estado español se establece como el rostro del país para con el exterior, y para ello se busca una adecuación urbana y económica respecto al resto de Europa. A su vez, se ve eclipsada en cuanto al branding con Barcelona, siendo punto de referencia dentro del imaginario colectivo extranjero por delante de la propia capital⁷⁷. Para entender esto, una de las claves es analizar la empresa cultural y el trabajo de *branding* en torno a la agrupación de espacios de ocio y fomento artístico como atractivo turístico. El distrito de Kreuzberg en Berlín, el barrio de la Mouraria en Lisboa, el barrio de Belleville en París..., una larga lista que se va agrandando de manera exponencial y que comparten características similares:

⁷⁴ Elías Zamora Acosta, «Sobre patrimonio y desarrollo. Aproximación al concepto de patrimonio cultural y su utilización en procesos de desarrollo territorial», *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 9, n.º 1 (2011): 104-105.

⁷⁵ María Vanesa Giacomasso y Alicia Castillo Mena, «El barrio de Lavapiés (Madrid) visto desde la perspectiva patrimonial. Un lugar de resistencia que representa una oportunidad de mejora social», *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* 13, n.º 1 (2022): 205-208.

⁷⁶ Giacomasso y Mena: 205.

⁷⁷ Basándonos en un indicador como el turismo internacional, podemos ver que para 2023 Barcelona ciudad recibió cerca de 6,3 millones de turistas extranjeros frente a Madrid con 5,7 millones. Datos consultados en: <https://ajuntament.barcelona.cat/turisme/es/datos-y-estudios> y https://www.madrid-destino.com/sites/default/files/2024-06/Libro_Madrid%20Destino%202023_digital_OK.pdf.

multiculturalidad, alternativo y hogar de artistas. Como ya exploramos previamente, gran parte de estos barrios tienen concentraciones de migración africana o asiática altas respecto al resto de la ciudad, pues empezaron a desplazarse en torno a los años 80 a estos espacios donde la vivienda era asequible y la red de apoyo étnico ya establecido. La convivencia del antiguo estilo de vida barrial de carácter obrero junto a las nuevas formas de comunidad extranjera, apertura de negocios étnicos⁷⁸ y primeros atisbos de los efectos de la globalización formaron la idiosincrasia que serviría de base para la mercantilización de la marca Lavapiés.

3.2. LA CUESTIÓN DE LA VIVIENDA.

Dentro del proceso de gentrificación, la cuestión de la vivienda puede analizarse como la demostración histórica más explícita de dicho proceso. La violencia económica y social realizada desde el Estado hacia las clases trabajadoras constituye el núcleo central del intento de revalorización de las ciudades, más concretamente de los barrios obreros para reforzar la defensa de la propiedad privada y de concentración del capital, la cual sigue una tendencia de crecimiento exponencial. En España, a raíz de las políticas de vivienda durante la dictadura, se termina por instaurar una cultura de propiedad de la residencia habitual muy arraigada en la creciente clase media⁷⁹. El proyecto seguía un plan de ingeniería social por el cual a partir de la propiedad de la vivienda se reforzaría la centralidad de la familia nuclear monógama y un estilo de vida bajo valores controlados por el régimen. Sin embargo, una cosa es la idea y otra la realidad de deficiencia residencial que se explicitó desde la posguerra con la inmensa inmigración rural a las ciudades. Mientras surgían barrios de autoconstrucción, también aumentaba la densidad poblacional de los barrios obreros, cuya morfología habitacional se vio sometida a un estiramiento de sus capacidades mediante el hacinamiento y la aglomeración⁸⁰.

El plano urbano de Lavapiés sigue la herencia medieval de calles estrechas y sinuosas cuyas manzanas se encuentran a penas unos metros de distancia unas de otras. La vivienda tradicionalmente relacionada al barrio es la corrala, un edificio de más de tres plantas que dispone de múltiples viviendas conectadas a través de un patio de acceso desde fuera y un corredor por planta donde se sitúan las puertas de las casas. Se caracteriza por ser una estructura con mala ventilación, que apuesta por la construcción vertical y cuyos vecinos comparten los servicios comunes como los baños o espacios de colada⁸¹. Actualmente, el ejemplo más representativo de corrala es la localizada en calle del sombrerete 13 y que,

⁷⁸ Juan A. Cebrián de Miguel y M. Isabel Bodega Fernández, «El negocio étnico, nueva fórmula de comercio en el casco antiguo de Madrid. El caso de Lavapiés», *Estudios Geográficos* 63, n.º 248-249 (2002): 559-80.

⁷⁹ Ver capítulo V: “La formación del capitalismo popular en España, Emmanuel Rodríguez López, *El efecto clase media. Crítica y crisis de la paz social* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2022).

⁸⁰ José Candela Ochotorena, *Del pisito a la burbuja inmobiliaria: La herencia cultural falangista de la vivienda en propiedad, 1939-1959* (Universitat de València, 2019): 42.

⁸¹ Esperanza González-Redondo, «La casa-patio de entramado de madera: construcción, transformación y rehabilitación de casas particulares, posadas y edificios de vivienda colectiva en Madrid», *Informes de la Construcción* 73, n.º 562 (2021).

con la tendencia de la valorización patrimonial, fue declarada Monumento Nacional en 1977 y posteriormente rehabilitada en 1990⁸².

De esta forma, nos encontramos el afloramiento del mercado inmobiliario y donde la oferta que prima en el barrio de Lavapiés son viviendas en condiciones pésimas y cuyo modelo habitacional es el confinamiento de multiplicidad de familias migrantes. Sin embargo, tras el plan de Rehabilitación, comienza la entrada de capital privado al barrio mediante inversiones de mejora y, principalmente, compra de viviendas o edificios enteros. Así es como, la tendencia del mercado tiende al monopolio por parte de los grandes propietarios, principalmente bancos y a la actuación de fondos buitres como ejercicio de expropiación de las viviendas y expulsión de los vecinos. Obviamente, el proceso económico y financiero mencionado es de una mayor complejidad, pero, en resumidas cuentas, mediante la cooperación del Estado y del capital privado, sacan rédito de algo tan vital como la vivienda mediante la especulación⁸³.

Así es como la problemática de la vivienda es otro factor de violencia acumulada hacia las capas populares y trabajadoras que previamente habitaban los espacios obreros. Unos espacios que se acabaron adaptando a la paupérrima realidad de la infravivienda y que ni con ello se pudieron superponer a la lógica del mercado capitalista. De este modo, la rehabilitación del barrio es ejercida en cuanto a una inversión explícita del Estado, pero se abandona a los vecinos ante la hostilidad de los efectos de la gentrificación que sufren en la multiplicidad de aspectos de su cotidianeidad. Una cotidianeidad que pasa por ser capaz de habitar el barrio y cuyo principio necesario para ella es la residencia.

La escalada del coste de vida es irremediable. Las políticas sociales encuadradas en el sistema del bienestar son analizadas como mejoras en los servicios hacia la población, aunque su finalidad recae en la reproducción y supervivencia de los procesos de acumulación, en la creación de un marco regulado por el Estado para la producción económica⁸⁴. De este modo, la imagen que se sucede y que se va generalizando es la de desahucios prácticamente todas las semanas⁸⁵. Prima la indefensión de los residentes, gran parte de ellos en situación socioeconómica vulnerable: tercera edad y familias migrantes de bajos recursos⁸⁶, mientras se dispara el alquiler y la llegada de nuevos jóvenes profesionales. A través de la vivienda, inmobiliarias y sociedades mercantiles expulsan a las clases trabajadoras y marginalizadas que han dotado de identidad a Lavapiés. Una identidad que pasando por lo castizo y lo multicultural, son otras etiquetas por explotar dentro de la turistificación del centro urbano, y cuyo margen de conflicto dentro del espacio termina silenciado o desplazado.

⁸² Proyecto de rehabilitación publicado por la Empresa Municipal de la Vivienda y Suelo: https://www.emvs.es/Proyectos/Seleccion/Paginas/corrala_ST.aspx

⁸³ Janoschka, «Gentrificación en España reloaded»: 26.

⁸⁴ José A. Zamora, «Crisis del capitalismo: callejones sin salida y transiciones postcapitalistas», *Iglesia viva*, n.º 272 (2017): 11-40.

⁸⁵ Susana Albarrán Méndez, «Una amplia movilización vecinal no consigue detener el desahucio de Zohra en Lavapiés en el tercer intento», www.elsaltodiario.com, accedido 29 de agosto de 2024, <https://www.elsaltodiario.com/desahucios/ejecutan-desahucio-zhora-lavapiés-tercer-intento>.

⁸⁶ Barañano-Cid y Uceda-Navas, «Embajadores/Lavapiés, ¿un barrio con vulnerabilidad o gentrificado?»

4. UN NUEVO LAVAPIÉS *BOHEMIO*. EVOCACIÓN DE IMÁGENES Y EXPERIENCIAS. MERCANTILIZACIÓN DEL BARRIO.

Bajo el sol abrasador de agosto el verano madrileño se acentúa más inhóspito. Es casi un hecho que, ante la llegada de las vacaciones, la capital se vacía del bullicio y del constante tránsito de los días laborales donde la chaqueta es un indispensable. Los puntos neurálgicos del centro siguen colapsados de turistas, pero los barrios quedan más tranquilos. Algunos más que otros. Aun así, gran parte de las festividades acontecen y Lavapiés es de esas zonas donde las celebraciones y fiestas parecen encadenarse. Las mantillas y los banderines tiñen de color las calles empinadas, paseando por Santa Isabel se respira el movimiento de los bares, el mercado de Antón Martín y aquellos que abandonan la sesión vespertina del Doré. En su intersección con la calle de Zurita se abre una vista lejana encajonada por la estrechez de la calle, una vista que alcanza kilómetros donde la ciudad no termina. La materialización de la inmensidad que es lo urbano, un espacio donde fundirse como *En la plaza* de Aleixandre⁸⁷ y cuyas posibilidades se extienden como si de vivir mil vidas uno fuera capaz.

Las transformaciones en los modos de producción y el trabajo especializado son algunas de las causas que nos permiten comprender la tendencia redistributiva del espacio urbano. Mientras que antes la actividad industrial y los trabajos populares no asociados al sector primario se concentraban en el centro, con la deslocalización, la periferia las asume. Sumado al crecimiento de profesionales especializados, el surgimiento de la sociedad de consumo de masas y el auge del sector servicios, la vida urbana se convierte en un aliciente para las clases de mayor capital⁸⁸.

La cotidianeidad se convierte en otro campo a explotar y estos barrios son el perfecto escenario donde colocar el atrezo que precipite el consumo. La llegada de estas nuevas clases conlleva un desarrollo del capital cultural a ofrecer, las áreas gentrificadas ya están dotadas de un proceso de patrimonización previo y se abre un mercado cultural donde la experiencia es consumir el barrio. Instituciones de formación en artes como el Real Conservatorio de Música, centros universitarios como la UNED y centros culturales como La Casa Encendida se concentran en los límites de Lavapiés transformándola en el núcleo de vanguardia artística de la capital. La valorización del espacio a través de la explotación de una industria cultural basada en teatros, salas de cine, cafeterías de especialidad, sitios de *brunch* y pubs de ocio alternativo causa profundas transformaciones en el paisaje urbano. La multiculturalidad se acoge como etiqueta simpática para la inmigración que abre comercios de productos de Bangladesh o Senegal, restaurantes indios y tiendas de *shisha*⁸⁹. No hay cabida al aburrimiento dentro de este recogido barrio del centro que ha renacido gracias a las políticas de rehabilitación y la llegada de las nuevas clases creativas que impulsan el estilo de vida alternativo y moderno.

⁸⁷ Vicente Aleixandre, *Mis mejores poemas* (Madrid: Gredos, 1977): 209-211.

⁸⁸ Hamnett, «The Blind Men and the Elephant».

⁸⁹ Sara Sáez, «Tiendas internacionales en Lavapiés. De compras por el Lavapiés más multicultural», Guía Repsol, accedido 30 de agosto de 2024, <https://www.guiarepsol.com/es/viajar/nos-gusta/tiendas-internacionales-lavapies-madrid/>.

La mercantilización de la estética del arte y la reivindicación de la cultura como aquello que caracteriza al barrio parte de una actitud inocente que expulsa y elimina lo que antes habitaba Lavapiés.

4.1. IDENTIDAD/MARCA LAVAPIÉS. MULTICULTURALIDAD, TRANSFORMACIÓN DEMOGRÁFICA Y LA MEZCLA SOCIAL.

Mientras Malasaña se presentaba como la punta de lanza del espacio alternativo y de la vanguardia artística del Madrid de los 80, Lavapiés sería el centro de concentración migrante, intercambio cultural y de la tan exótica multiculturalidad. Ambas comparten ese imaginario de sitios marginales que fueron fuertemente azotados por la epidemia de drogadicción y densa criminalidad que muestran directores de cine como Eloy de la Iglesia en *Colegas* (1982) y *Bajarse al moro* de Fernando Colomo (1989)⁹⁰. Son espacios que desde finales de los 90 han ido sufriendo un paulatino proceso de gentrificación cuyo primer resquicio se centra en los espacios de consumo cultural. La aparición de ocio nocturno, salas de fiestas, pubs, cines que emitían cartelera internacional, etc., trajeron un nuevo estilo de vida urbano en sintonía con la postmodernidad⁹¹.

Las transformaciones sociales y laborales vinieron acompañadas de un giro de las actividades comerciales referentes al ocio y a la cultura, tendiendo una relación directa entre el surgimiento de estas subculturas y los espacios *underground*⁹². Estos barrios en “decadencia” se convierten en emplazamiento para el desarrollo de las escenas culturales de grupos disidentes respecto a la cultura dominante, a pesar de provenir de una clase social media-alta⁹³. La marginalización de las clases populares y los inmigrantes es un atractivo para el afloramiento de espacios libres al no existir tanta represión política y policial y al ser zonas desatendidas por las autoridades. Tal es el caso de las disidencias sexuales, cuyos espacios de socialización e interacción se refugiaron dentro de la clandestinidad de los bajos fondos urbanos⁹⁴. Así se va configurando la amalgama de pluralidad identitaria que a partir de la segunda mitad del siglo XX va caracterizando estos barrios obreros céntricos. Sin embargo, bajo un cambio en la narrativa, se tratan de presentar como una ventana a la mercantilización de la diversidad, anulando las tensiones y conflictividades intrínsecas⁹⁵.

⁹⁰ *Colegas*; *Bajarse al moro*, 1989.

⁹¹ Ver Jose Manuel Lechado, *La Movida: una crónica de los 80* (Madrid: Algaba, 2005). Fernando García Naharro, «Cultura, subcultura, contracultura: "Movida" y cambio social (1975-1985).» (Coetánea: III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo, Universidad de la Rioja, 2012), 301-10.; Germán Labrador Méndez, *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la transición española (1968-1986)* (Madrid: Akal, 2017).

⁹² Kate Shaw, «The Place of Alternative Culture and the Politics of its Protection in Berlin, Amsterdam and Melbourne», *Planning Theory & Practice* 6, n.º 2 (2005): 150.

⁹³ Laam Hae, «Dilemmas of the Nightlife Fix: Post-industrialisation and the Gentrification of Nightlife in New York City», *Urban Studies* 48, n.º 16 (2011): 3450.

⁹⁴ George Chauncey, *Gay New York: Gender, Urban Culture, and the Making of the gay Male World, 1890-1940* (New York: BasicBooks, 1994); Emilia García Escalona, «Del “armario” al barrio: aproximación a un nuevo espacio urbano», *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, n.º 20 (2000): 437-49; David J. Bell, «Insignificant Others: Lesbian and Gay Geographies», *Area* 23, n.º 4 (1991): 323-29.

⁹⁵ Mayte Gómez, «El Barrio de Lavapiés, Laboratorio de Interculturalidad», *Dissidences. Hispanic Journal of Theory and Criticism* 1, n.º 2 (2006).

La mercantilización de los centros urbanos corresponde a una dinámica global donde la competitividad deja de enfocarse en el sector industrial para centrarse en el plano turístico y cultural. El atractivo de estos barrios pasa por la explotación económica de sus potencialidades en la revalorización urbana, aplicando a su vez un ejercicio de ordenación de la vida cotidiana de las masas al hegemonizar lo alternativo dentro de las pautas del consumo capitalista⁹⁶.

En la marca Lavapiés se sintetiza lo moderno con lo tradicional, lo cosmopolita con lo castizo. Las festividades como San Lorenzo o las Mayas se quedan como un resquicio de la esencia barrial, a la vez que reafirman una especie de identidad y cultura madrileña hacia la población. El folclore se convierte en una atracción turística en base a un proceso de fetichización de la experiencia local, es decir, tener la posibilidad de mediante una visita o corta estancia, vivir y sentirse como un autóctono. De esta forma, mediante la recogida de características superficiales y convenientes para los artífices del *branding*, se produce un espacio mercantilizable donde la experiencia es un producto de consumo⁹⁷. Esto es aplicable tanto a nivel turístico como en la atracción de esa clase más pudiente, que busca una vivencia disruptiva e inspiradora, siendo barrios como el de Lavapiés escenarios perfectos donde habiten un espacio plural. Un espacio que, a pesar de reivindicarse como progresista, termina por causar la expulsión hacia la periferia de las clases más bajas y una mayor segregación y ahogamiento por la subida del coste de vida⁹⁸. La violencia es ejercida mediante la destrucción de una cultura previa y que se instrumentaliza para dotar de autenticidad al espacio⁹⁹, pero que sólo reproduce una estética cómoda y propicia la explotación de la economía simbólica del espacio urbano¹⁰⁰.

A la vez que se celebra el evento gastronómico “Tapapiés”¹⁰¹, la oferta no termina ahí. La acompaña una amplia variedad de ocio nocturno¹⁰², una sucesión de cafeterías y bares por calle de Argumosa y oportunidades de actividades culturales recreativas. La gentrificación comercial no sólo pasa por la expulsión de la vivienda, sino que atañe una realidad más compleja al atacar las formas cotidianas de uso del espacio. Es decir, el encarecimiento de los alquileres de los locales dificulta la pervivencia de comercios locales de barrio, pero el impacto que tiene la transformación de las formas de consumo

⁹⁶ Manuel Castells, *Ciudad, democracia y socialismo* (Madrid: Siglo XXI, 1977).

⁹⁷ Ángeles A. López Santillán y Gustavo Marin Guardado, «Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura», *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* 31, n.º 123 (2010): 219-60.

⁹⁸ Hernán Fioravanti, «La Destrucción Creativa de Velluters: Urbanismo Neoliberal, Gentrificación y Turistificación En Un Barrio de Valencia», 2022, 1-182.

⁹⁹ Barry Goodchild y Ian Cole, «Social Balance and Mixed Neighbourhoods in Britain since 1979: A Review of Discourse and Practice in Social Housing», *Environment and Planning D: Society and Space* 19, n.º 1 (2001): 103-21.

¹⁰⁰ Sharon Zukin, *Loft Living. Culture and Capital in Urban Change* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1982).

¹⁰¹ “Tapapiés” es una iniciativa comercial que comenzó en 2010 donde durante más de una semana se oferta bebida y tapa a precios más económicos de los usuales, a la vez que se suceden diferentes conciertos de artistas poco conocidos. «Tapapiés», YouTube, accedido 30 de agosto de 2024, <https://www.youtube.com/channel/UCesnyYtVHAjR848RRCpfVA>.

¹⁰² En el siguiente artículo se analizan las tensiones surgidas del desarrollo de la industria del ocio nocturno, las autoridades locales y los barrios. Hae, «Dilemmas of the Nightlife Fix: Post-industrialisation and the Gentrification of Nightlife in New York City».

a partir de la entrada de nuevos capitales se presenta como otra barrera¹⁰³. Aquí es cuando podemos hablar de desposesión, puesto que la modificación abrupta de los espacios comerciales del barrio impacta directamente sobre el paisaje urbano y la vivencia simbólica de los vecinos¹⁰⁴. Los nuevos comercios son abiertos para estas nuevas capas que se instalan en el barrio y que se establecen como la “tercera ola migratoria de Lavapiés”. La particularidad es que al contrario que la rural y la transnacional, la reciente inmigración elige establecerse en el barrio no como adecuación a sus posibilidades si no como potencialidad personal que el espacio le ofrece.

El consumo dejó de conllevar una necesidad material, la mercantilización de las experiencias produce mercancías culturales basándose en la generación de imágenes e imaginarios colectivos desde las relaciones de poder¹⁰⁵. La configuración de un arquetipo castizo pasa por sutilezas como el uso de cerámicas en las fachadas como en la Taberna Garibaldi en Ave María 9. La evocación de lo tradicional sólo como dotación de los espacios privatizados de la etiqueta de auténtico producto del barrio. Todo lo explicado es un ejercicio de mercantilización de experiencia de barrio, la transformación en un parque temático cuyos atractivos se desbloquea en base a cuánto de sí da cada bolsillo. La cotidianeidad se cancela y el ocio constante se impone en una evocación de lo anterior, se fetichiza la vida de un barrio históricamente obrero mediante su escenificación¹⁰⁶.

Hablábamos en anteriores puntos de la clase creativa como la personificación de los efectos causados por la gentrificación. El apellido hace referencia a la particularidad que caracteriza a estos grupos, puesto que sus ocupaciones laborales y ambiciones intelectuales suelen estar relacionados con la industria cultural. Para comprender el surgimiento de estos grupos sociales es fundamental comprender la transformación del mercado laboral en base a un nuevo entendimiento de las tendencias del valor.

Marx abría el primer capítulo de “El capital” señalando que la riqueza de las sociedades capitalistas aparece como un cúmulo de mercancías¹⁰⁷. Las mercancías entendiéndose como el objeto de transacción dentro de las lógicas de mercado y a través del cual se genera el valor de donde se enriquece y perpetúa el sistema. En la sociedad postindustrial surge la necesidad de ampliar los nichos de mercado en la producción del plusvalor, convirtiéndose así el arte en mercancía¹⁰⁸. De este modo, la empresa se convierte en una mega industria sustentada sobre el consumismo y del que diversos artistas se convierten en trabajadores con una nueva cultura social y el que conocemos como estilo de vida *bohémio*¹⁰⁹. Un estilo de vida que encontró cabida en la romantización de la trasgresión

¹⁰³ René Catalán Hidalgo, «¿Gentrificación comercial en contexto de superdiversidad?: La transformación del comercio local en el centro y pericentro de Santiago de Chile», *Revista de urbanismo*, n.º 42 (2020): 54.

¹⁰⁴ Janoschka, «Gentrificación en España reloaded».

¹⁰⁵ John Urry, *Consuming places* (Londres: Routledge, 1995): 152-162.

¹⁰⁶ Sara Gonzalez y Paul Waley, «Traditional Retail Markets: The New Gentrification Frontier?», *Antipode* 45, n.º 4 (2013): 965-83.

¹⁰⁷ Karl Marx, *El capital Tomo I. Crítica de la economía política* (México: Siglo XXI, 2001).

¹⁰⁸ Theodor W. Adorno, *Teoría estética. Obra completa*, 7 (Madrid: Akal, 2011): 314.

¹⁰⁹ Richard Florida, *La clase creativa. Transformación de la cultura del trabajo y el ocio en el siglo XXI* (Barcelona: Ediciones Paidós, 2010).

a través de las experiencias obreras, de ahí el desplazamiento hacia barrios como Lavapiés, que además tenía ese carácter céntrico e internacional por la alta densidad migratoria¹¹⁰. Los barrios gentrificados se convierten en espacios-mercancía, donde incluso esa proto-clase creativa que mencionábamos se comienza a convertir en un atractivo turístico más de la moda urbana¹¹¹. La modernidad desinhibida como atractivo y la supeditación de la cultura a las relaciones económicas como marco resulta en la industrialización de la bohemia¹¹².

El resultado demográfico pues, es una sociedad multidiversa pues perduran las comunidades migrantes, vecinos de tercera edad que permanecen y los nuevos pobladores de perfiles diversos, pero que suele corresponder a grupos con mayor poder adquisitivo y estudios superiores. Una mezcla social que se pretende vender desde las instituciones como progresistas al discernir la división entre barrios ricos y pobres pero que lo único que terminan compartiendo es habitar un mismo distrito, pero sin relacionarse. Esto debido a la acentuación de las diferencias de clase y culturales, que configuran las redes sociales y espacios urbanos que frecuentan¹¹³. La llegada de estas clases jóvenes de mayor poder adquisitivo es atraída por la diversidad, pero en la práctica el contacto es mínimo y controlado, puesto que la consecuencia a la hora de crear estas comunidades es la higienización social paulatina¹¹⁴. Mediante la revalorización del espacio se acrecienta la violencia ejercida sobre la población residente más vulnerable económicamente, una violencia que como señala Janoshchka es ejercida bajo las lógicas espaciales del capitalismo especulativo contemporáneo¹¹⁵.

4.2. NUEVOS ESPACIOS DEDICADOS A LA CLASE CREATIVA. CONSUMISMO CULTURAL.

Mientras en el segundo punto veíamos una recopilación de espacios de referencia marcados por los vecinos, la finalidad del siguiente apartado es proporcionar una especie de comparación donde destaquemos los profundos cambios del barrio. Partiendo de la actualidad, a través del nuevo paisaje urbano podremos captar los efectos de la gentrificación que hemos estado analizando a lo largo del trabajo destacando instituciones culturales, espacios de consumo y nuevos usos de los edificios.

En el plano comercial, las transformaciones han sido diversas. Por un lado, los mercados de abastos fueron reformados y elitizados, ante su paulatino desuso fueron adquiridos los locales por restaurantes especializados en experiencias *gourmet*. Este es un claro ejemplo

¹¹⁰ Margarita Barañano Cid, *Globalización, inmigración transnacional y reestructuración de la región metropolitana de Madrid. Estudio del Barrio de Embajadores* (Madrid: Fundación Sindical de Estudios, 2006).

¹¹¹ Jorge Sequera, *Gentrificación: Capitalismo cool, turismo y control del espacio urbano* (Los Libros De La Catarata, 2020).

¹¹² Transform, *Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2008): 48.

¹¹³ Sequera, «Las políticas de gentrificación en la ciudad neoliberal: nuevas clases medias, producción cultural y gestión del espacio público : el caso de Lavapiés en el centro histórico de Madrid»: 50-52.

¹¹⁴ Loretta Lees, «Gentrification and Social Mixing: Towards an Inclusive Urban Renaissance?», *Urban Studies* 45, n.º 12 (2008): 2452.

¹¹⁵ Janoschka, «Gentrificación en España reloaded».

del turismo de experiencias, donde el consumo no se resume al producto material, puesto que son articulados en espacios tradicionales y típicos. Aquí convergen las etiquetas de tradicional y modernidad, el espacio se instrumentaliza para dotar a la experiencia de “autenticidad” pero no son zonas comerciales a las que acudan los propios vecinos ante los altos precios y abandono de actividades más locales como pueda ser una frutería o carnicería. En este caso se encontraría el Mercado de Antón Martín con diversas cafeterías y restaurantes de estilo cosmopolita donde acuden los nuevos vecinos de renta superior, y el Mercado de San Fernando reformado en 2010. Por otro lado, hemos destacado dos calles principales: Ave María y Argumosa. Nos resulta de principal interés esta segunda por ser la mejor muestra de la tendencia de consumo en bares, apertura de comercios multinacionales y ocupación del espacio público con las grandes terrazas de dichos establecimientos.

También hemos querido mencionar centros sociales como el proyecto Esto es una plaza, La Tabacalera o la abierta recientemente CSO La Rosa, hacia La Latina. En el siguiente punto se desarrolla la relevancia que estos espacios, ya sean cedidos por el ayuntamiento u okupados, han ido adquiriendo como forma de resistencia ante la desposesión del vecindario.

Sin embargo, donde vemos el principio de gentrificación más temprano es a través de la apertura y habilitación de diferentes instituciones culturales y de educación superior. El Museo de Arte Reina Sofía fue abierto en 1992, y localizado en la plaza de Juan Goytisolo, donde también se desplazó la sede del Conservatorio Superior de Música de Madrid en 1990. Ambos edificios formaban parte del antiguo Hospital Provincial de Madrid, clausurado en 1965. Otro edificio que fue rehabilitado para la apertura de un centro educativo fueron las Escuelas Pías, donde se situó una sede de la UNED en 2004. Otro caso similar fue la antigua Fábrica de Tabacos, que en la actualidad alberga el Centro nacional de Artes Visuales y la CSA La Tabacalera en una cesión del Estado. Uno de los cambios que destacan con mayor frecuencia los vecinos fue la creación del teatro Valle-Inclán (una de las sedes del Centro Dramático Nacional) donde antes se encontraba el cine Olimpia.

Como podemos observar, entre 1990 y los 2000 se sucedieron la gran parte de aperturas de este tipo de instituciones públicas enfocadas a la cultura, coincidiendo con los programas de Rehabilitación del barrio. Estas profundas transformaciones urbanas son una muestra de las nuevas formas de vida que se empieza a construir en el barrio y que transformarían el contenido simbólico que alberga el espacio. El cambio demográfico conlleva la convivencia de diferentes modos de consumo y habitabilidad, un cambio no solo en la rutina y el paisaje urbano, si no en los marcadores de referencia del barrio, tanto de aquellos que habitan como de los impuestos desde fuera.

Ante esto surge una contestación mediante el ejercicio de formas de resistencia, prueba de ello son los diversos espacios comunitarios abiertos y el refuerzo identitario barrial. Después de todo, los procesos de arraigo son complejos y dinámicos y ante la amenaza se refuerzan los imaginarios e idealizan, se genera una representación que permite que Lavapiés exista como lugar y no como espacio diluido en las demarcaciones administrativas.

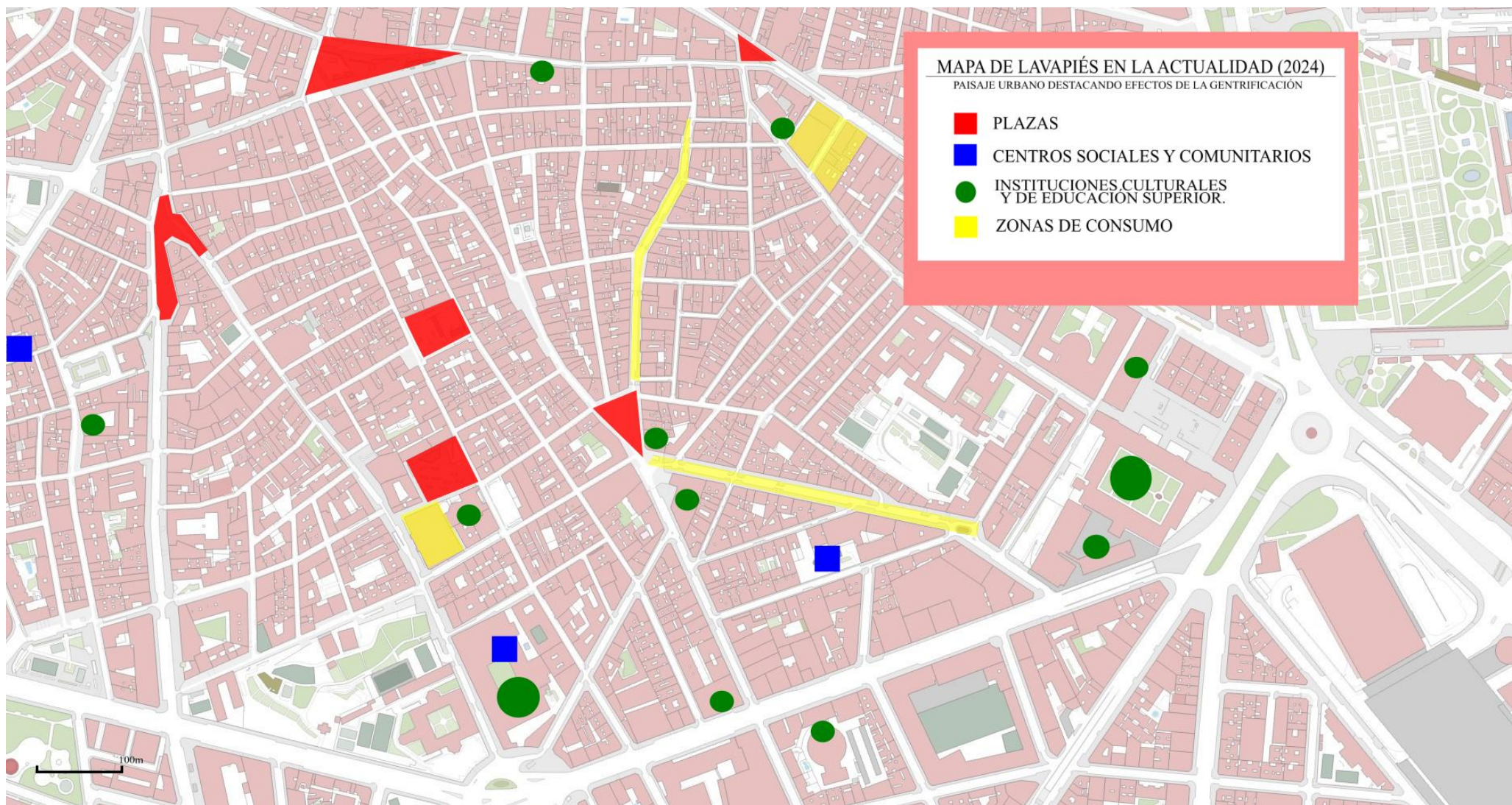


Figura 4. Mapa de elaboración propia donde aparecen los efectos urbanos de la gentrificación sobre el paisaje urbano. Geoportal del Ayuntamiento de Madrid

4.3. EL PROBLEMA CON LA TURISTIFICACIÓN Y CÓMO ES ABORDADO.

En junio de 2024 la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid denunció la existencia de más de diez mil pisos turísticos ilegales, siendo el distrito Centro el que más aglutina con más de la mitad de estos¹¹⁶. Las protestas locales contra la turistificación se incrementan en grandes ciudades como Valencia, Barcelona y Bilbao, así como en las Islas Baleares y las Islas Canarias¹¹⁷. Cada vez se toma una mayor conciencia social sobre las problemáticas directas que se sufren ante el modelo del turismo de masas, siendo el acceso a la vivienda la más palpable.

La turistificación puede ser comprendida como una manifestación más de las lógicas del mercado capitalista y que guarda una estrecha relación con la gentrificación. Prácticamente hablamos de lo mismo, aunque haciendo uso de la categoría turistificación ponemos en el centro un sujeto cuya identificación es menos compleja: el turista.

Gracias al rápido avance del desarrollo tecnológico, desde mediados del siglo XX las redes de transporte han aumentado en capacidad y alcance, propiciando a finales de siglo que viajar se democratice¹¹⁸. La Industria turística se ha ido convirtiendo en uno de los sectores de mayor diversidad empresarial y explotación económica a nivel global, llegando a ser una parte esencial de economías nacionales como es el caso de España. El proceso de tercerización y la expansión del Estado del bienestar en las sociedades occidentales provocaron una transformación sustancial dentro de las actividades productivas como España, donde durante el periodo del 2000 al 2006, las prácticas comerciales relacionadas al turismo se situaron en un 26,4% sobre el total¹¹⁹.

La generalización del turismo de masas guarda una estrecha relación con las nuevas estrategias de revalorización de las ciudades. Sin profundizar en exceso, puesto que sería reiterar el proceso de globalización ya analizado con la gentrificación, las políticas institucionales de atracción turística acentúan en mayor profundidad la ludificación de la ciudad. La desposesión del espacio urbano es mucho más palpable puesto que la masificación y mercantilización de los centros es de mayor radicalidad respecto a la progresiva gentrificación. Casos como la Rambla de Barcelona o la Gran Vía de Madrid son muestras de la incompatibilidad de habitar un espacio creado para el consumo rápido y volátil, convirtiéndose en enclaves desligados de la ciudadanía y marcadores urbanos a evitar¹²⁰.

¹¹⁶ Jose A. Cano, «La FRAVM amenaza con llevar a juicio al Consistorio si no toma medidas contra 10.134 pisos turísticos ilegales», *El Salto Diario*, accedido 1 de septiembre de 2024, <https://www.elsaltodiario.com/turismo/fravm-amenaza-llevar-juicio-Ayuntamiento-Madrid-medidas-pisos-turisticos-ilegales>.

¹¹⁷ BBC News Mundo, «Canarias: las multitudinarias protestas contra el turismo masivo que dicen abruman a las islas», *BBC News Mundo*, 21 de abril de 2024, <https://www.bbc.com/mundo/articulos/c89zjdnwewqo>.

¹¹⁸ José Ángel Hernández Luis, «Turismo de masas y transporte: el gran reto del turismo del siglo XXI», *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 12, n.º 256-280 (16 de febrero de 2008).

¹¹⁹ Juan Cuadrado-Roura y Jose Maria Lopez Morales, «El turismo: Un sector clave en la economía española», *Papeles de Economía Española* n.º 128 (2011): 10.

¹²⁰ Sergi Yanes Torrado, «Dialécticas de una calle turística: la Rambla de Barcelona», *Ankulegi: gizarte antropologia aldizkaria*, n.º 13 (2009): 45-54.

Por ello mismo, a pesar del ciclo de despolitización imperante tras el 15M, la manifestación y protesta contra el turismo de masas se ha convertido en un frente de lucha común. Aunque los efectos se llevan viendo durante décadas, la acentuación de crisis como el acceso a la vivienda y el sentimiento de pérdida del espacio urbano son más palpables en el ejercicio turístico, en gran parte debido a la deshumanización del sujeto turista¹²¹.

La tendencia es que este tipo de protestas a nivel discursivo vaya enfocado a la criminalización del turista como individuo que ejerce estos procesos de desposesión y especulación. Aunque obviamente las peticiones van dirigidas hacia las instituciones, se ha generalizado un relato que culpabiliza principalmente a los foráneos, pero sin profundizar necesariamente en las bases sistémicas que producen ese ahogamiento hacia los locales. Cabe destacar que la conciencia del visitante es fundamental a la hora de comprender el impacto que se tiene sobre los lugares que se visita, pero que las teorías acerca de un posible turismo sostenible o regulaciones en el mismo sólo son parches en una presa que sobrepasa su capacidad¹²².

La centralidad que la industria turística comenzó a tener dentro de la economía española y del mercado laboral terminó por tender una dependencia directa. El paisaje urbano se fue transformando a través de la expansión de multinacionales y la apertura de modelos como el de Airbnb. Aunque parte de una iniciativa de anfitriones esporádicos, han surgido empresas especializadas en este modelo de negocio que sacan un mayor rédito del uso de la vivienda al enfocarlo hacia estancias cortas en vez de alquilarlo a largo plazo¹²³.

Los métodos de especulación con la vivienda se perfeccionan y estiran para poder seguir dando vueltas de tuerca a la producción de valor dentro del sistema capitalista. El malestar de los vecinos crece y se rearticulan las formas organizativas vecinales, un claro ejemplo de ello fue la iniciativa en 2017 “Lavapiés se subasta” llevada a cabo por el colectivo *Lavapiés, ¿dónde vas?*¹²⁴. Mediante la técnica del absurdo anunciando que venden a los propios vecinos, se parodia el proceso de desposesión del barrio que están sufriendo, donde el espacio público se privatiza y no hay cabida para ellos.

Se atiende principalmente a paliar los efectos de manera temporal en vez de acudir al origen común de la gentrificación y de la turistificación. La revalorización urbana parte de un interés de generar valor y riqueza económica a través del turismo de masas en este caso. Un modelo empresarial basado en la escenificación de las características previas reduciéndolas a un arquetipo a nivel global. Un modelo de barrio alternativo, un turismo de experiencias donde “empaparse” de la autenticidad, impregnarse de la cultura, pero

¹²¹ Oriol Pi-Sunyer, «Percepciones cambiantes del turismo y de los turistas en un centro turístico catalán», en *Anfitriones e invitados*, ed. V. Smith (Madrid: Endymon, 1992), 281-302.

¹²² María Belen Espoz Dalmaso, «Apuntes sobre el turismo: La regulación del disfrute vía mercantilización cultural», 2016, 317-34.

¹²³ Javier Gil y Jorge Sequera, «Expansión de la ciudad turística y nuevas resistencias. El caso de Airbnb en Madrid», *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, n.º 41 (2018): 15-32, <https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22602>.

¹²⁴ «LAVAPIÉS SE SUBASTA», *LAVAPIÉS ¿DÓNDE VAS?* (blog), 2017, <https://lavapiesdondevas.wordpress.com/miercoles/lavapies-se-subasta/>.

que conlleva la consumición de los resquicios artificiales creados para su mercantilización¹²⁵.

Tratar la turistificación como fenómeno nos sirve para realizar un análisis comparativo con la gentrificación, señalando sus similitudes en cuanto a las tendencias económicas que las propician. Mientras que las diferencias parten del discurso colectivo donde impera una protesta de mayor dureza hacia la personificación del turista como culpable frente a una gentrificación más abstracta y que, en consecuencia, lleva a una menor politización frente a ella.

¹²⁵ Abraham Nuevo López, «Turismo y gentrificación: metaanálisis en torno al problema», *Lurralde*, n.º 44 (2021): 168

5. EL BARRIO SENTIDO EN LUCHA. FORMAS DE RESISTENCIA Y PROTESTA.

“El Lavapiés actual es un barrio de plástico, un parque turístico para guiris, (...) ¡son todos bares!, lleno de terrazas... ¿la gente a dónde va?”¹²⁶. Henri Lefebvre introdujo los conceptos de espacio vivido y concebido dentro del lenguaje analítico geográfico. Al momento de comprender cómo se construye un sentimiento de lugar arraigado a un espacio concreto, en nuestro caso a un barrio, es fundamental comprender la tensión existente entre lo que se entiende por espacio vivido y espacio concebido. El primero podríamos comprenderlo como la práctica del espacio, el peso simbólico creado por las relaciones socioespaciales desarrolladas y que en nuestro caso se vería representado a partir de los habitantes. El segundo choca abruptamente, pues sería la representación del espacio a partir de las relaciones de poder y de producción¹²⁷.

Recuperando la terminología de la destrucción creativa, englobaría el resultado de las sucesivas dinámicas ya mencionadas anteriormente y que alimenta las reivindicaciones por parte de los desposeídos del espacio urbano¹²⁸. La destrucción creativa conlleva la desaparición paulatina de la vida preexistente, las relaciones sociales, redes y cotidianeidad cancelada en pos de una explotación económica de sus recursos. Ante la amenaza que sufren los habitantes, se generan vínculos de opresión que tienen un potencial organizativo frente al orden establecido, surgiendo lo que llamamos movimientos sociales urbanos. Castells los definía como “sistemas de prácticas sociales contradictorias que controvierten el orden establecido a partir de las contradicciones específicas de la problemática urbana”¹²⁹.

Esta unión en base a un conglomerado de tensiones irresolubles termina por crear una conciencia colectiva común entre aquellos que la guardan. Diferentes autores como Jane Jacobs¹³⁰ y Marshall Berman¹³¹, entre otros, ya observaban la paulatina ruptura que se efectuaba en el tejido urbano de las ciudades y sus comunidades en un acontecimiento como la fractura del Bronx. Orquestado por el urbanista Robert Moses, dividió el barrio histórico neoyorquino para construir una carretera, resultando en el desplazamiento de miles de personas y hogares obreros. A pesar de la evidente desposesión que conlleva el ejemplo mencionado, sucesos similares ocurren constantemente en las ciudades contemporáneas que recuerdan que el mito del espacio público es eso, un mito.

Sin embargo, al analizar las tendencias de organización política no institucional, vemos como el barrio se convierte en componente de unión y comunidad, por lo que parece acertada la afirmación de Lefebvre a mediados del siglo XX de que la revolución será urbana, o no será¹³².

¹²⁶ Michele, «Espacio concebido versus espacio vivido. La construcción del sentido del lugar en Lavapiés como resistencia a las representaciones dominantes»: 20.

¹²⁷ Henri Lefebvre, *La producción del espacio* (Madrid: Capitán Swing Libros, 2013): 92.

¹²⁸ Harvey, *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*: 49.

¹²⁹ Manuel Castells, *Movimientos sociales urbanos* (Madrid: Siglo veintiuno, 1974): 3.

¹³⁰ Jane Jacobs, *Muerte y vida de las grandes ciudades* (Madrid: Capitán Swing, 2011).

¹³¹ Berman, *All That Is Solid Melts into Air*.

¹³² Harvey, *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*: 49.

5.1. ¿AUTOGESTIONADO? CENTROS SOCIALES Y OKUPACIÓN.

En 2012 se publicó el Plan de Seguridad para el barrio de Lavapiés¹³³ donde se expusieron una serie de medidas públicas para la “mejora de la convivencia en el barrio” donde se explicita la persecución hacia formas de organización ajenas al sistema, así como a capas vecinales en situación vulnerable como los inmigrantes “sin papeles”. Una vez creado el marco legal, la presencia de la policía como fuerza de represión del Estado se generalizó, aumentando la violencia institucional y el control sobre Lavapiés.

Sea bien recibido o no, el movimiento del 15M dejó una huella profunda en la historia reciente de Madrid con el surgimiento de diferentes plataformas aplicables a la organización política barrial como las Asambleas Populares. Principalmente siguen un principio de anhelo de una “democracia real” donde los ciudadanos participen directamente sobre su realidad inmediata. Aunque el asamblearismo bajo este modelo sí sirvió para crear una generación con conciencia política, gran parte de estas iniciativas fracasaron ante la falta de unos sólidos principios teóricos que permitieran una transformación real del sistema¹³⁴.

Ante esto, aunque encontramos diversidad de colectivos y sindicatos, tanto propios del barrio como Lavapiés, ¿Dónde vas?, al igual que madrileños como el Sindicato de Inquilinas e Inquilinos de Madrid, nos centraremos en este último punto en la generación de espacios de iniciativa popular. Obviamente, con esta generalización se puede comprender diferentes iniciativas como Esto es una plaza¹³⁵. Un espacio abierto en la calle Doctor Fourquet 24 activo desde 2008 y que ofrece espacios culturales, de ocio y un huerto urbano enfocado a la comunidad vecinal. Sigue un principio de reformismo urbano muy generalizado en las grandes metrópolis a partir del siglo XXI: crear ciudades sostenibles¹³⁶. La principal crítica hacia este tipo de espacios, que, aunque bien surgen de iniciativas vecinales e informales, es la manera en la que neutralizan cualquier reivindicación política. En el caso concreto de Esto es una plaza, fue un espacio que el Ayuntamiento de Madrid cedió en 2009 para su uso comunitario¹³⁷. Al momento en el que las instituciones “ceden” ante una toma de espacios por parte del barrio, pasa porque esa toma no es incómoda dentro de los intereses, se realiza esa cesión, pero se sigue especulando con el barrio puesto que ya se ha permitido un espacio de gestión vecinal.

Frente a este modelo, encontraríamos al movimiento okupa como práctica política de gran bagaje histórico dentro del barrio de Lavapiés y la creación de espacios de producción política y comunitaria como son los Centros Sociales Okupados.

Podemos encontrar una tradición previa en el movimiento obrero español con las Casas del Pueblo, centros obreros gestionados por organizaciones comunistas y socialistas para

¹³³ Administración General del Estado. Delegación del Gobierno de Madrid. Plan Integral de Mejora de la Seguridad y la Convivencia del Barrio de Lavapiés de Madrid (Comunidad de Madrid, 2012).

¹³⁴ Eva Aladro Vico et al., «Artivismo como herramienta de transformación social: dos iniciativas en los barrios de La Latina y Lavapiés (Madrid)», *Comunitania: Revista internacional de trabajo y ciencias sociales*, n.º 15 (2018): 174.

¹³⁵ <https://estaesunaplaza.blogspot.com/>

¹³⁶ José Luis Fernández de Casadevante y Nerea Morán Alonso, «Nos plantamos. Urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid», *Hábitat y Sociedad*, n.º 4 (2012): 55-71.

¹³⁷ David Carmona Sánchez, «La construcción política del espacio. Poder en la configuración espacial de la cultura el caso de esta es una plaza» (Trabajo de Fin de Máster, Madrid, UNED, 2023): 42.

albergar reuniones, espacios de socialización obrera, educación, etc.¹³⁸ Dentro de las ideologías socialistas, la toma de espacios es central a la hora de articular una conciencia y práctica común. En el caso del movimiento okupa, que toma carrerilla a partir de los años 80, guarda unas particularidades propias del momento histórico de desindustrialización junto a la creciente cuestión de la vivienda encajada en las lógicas especulativas. Entre las primeras prácticas en el barrio de Lavapiés cabe mencionar el CSOA de calle Amparo 83 en el año 1985¹³⁹, donde un grupo de jóvenes entraron en el inmueble en desuso con la finalidad de habilitarlo para actividades culturales. Otro ejemplo fue el Centro Social Lavapiés 15 en 1996, donde se pudo ver el despliegue de las fuerzas de represión del Estado para desalojar el inmueble¹⁴⁰.

Sin embargo, destacaremos la experiencia del Laboratorio entre 1997 y 2003, donde militancia organizada del barrio llevaron a cabo la práctica política de okupar espacios del barrio a lo largo de estos de siete años. Debido a la confrontación con las instituciones públicas y las fuerzas policiales, a cada desalojo, realizado gracias al marco legal imperante de protección de la propiedad privada, le seguía nuevas okupaciones para proporcionar nuevos espacios políticos. Desde un comienzo fue gestionado principalmente por diversas organizaciones comunistas, en contacto con colectivos estudiantiles y comunidades migrantes para convertir el espacio en un centro social. Las bases ideológicas que impulsan estas actividades se basan en la construcción de un espacio de cooperación y recomposición de clase¹⁴¹. La experiencia del Laboratorio sirvió de aprendizaje en proyectos similares posteriores como Patio Maravillas en Malasaña¹⁴².

El movimiento okupa se construye a partir de la Transición con el establecimiento de una economía de acumulación financiera donde, como hemos ido viendo, el turismo y el mercado inmobiliario y del suelo son sectores centrales en la creación de valor. La okupación se presenta como una manifestación de resistencia y acción política ante la privatización y especulación en desafío a la base sobre la que se asienta el sistema capitalista: la defensa de la propiedad privada.

¹³⁸ Diego Caro Cancela, «La cultura de los espacios socialistas. Casas del Pueblo y Centros obreros en la Segunda República española», *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine. De 1808 au temps présent*, n.º 2 (2015): Online, <https://doi.org/10.4000/ceec.5595>.

¹³⁹ Ver noticias El País, «Intento de desalojo de jóvenes ocupantes de un inmueble abandonado», *El País*, 1985, sec. Madrid, https://elpais.com/diario/1985/11/03/madrid/499868657_850215.html; El País, «Una veintena de jóvenes ocupa un edificio abandonado en Lavapiés y resiste a la policía», *El País*, 1985, sec. Madrid, https://elpais.com/diario/1985/11/04/madrid/499955057_850215.html.

¹⁴⁰ Begoña Aguirre, «Cien agentes y un helicóptero para echar a cinco “okupas”», *El País*, 1996, sec. Madrid, https://elpais.com/diario/1996/10/09/madrid/844860277_850215.html.

¹⁴¹ Vicente Rubio-Pueyo, «Laboratorios de la historia. Los centros sociales como productores de cultura política en la España contemporánea (1997–2015)», *Journal of Spanish Cultural Studies* 17, n.º 4 (2016): 391.

¹⁴² Mario Domínguez, Miguel ángel Martínez, y Elisabeth Lorenzi Fernández, *Okupaciones en movimiento: derivas, estrategias y prácticas* (Madrid: Tierra de nadie, 2011): 88.

6. CONCLUSIONES.

A lo largo de los últimos 50 años se han sucedido diferentes crisis de gran trascendencia en la configuración socioeconómica a nivel global. Desde la crisis del petróleo en los 70, la burbuja inmobiliaria de 2008, hasta la reciente pandemia de 2020, han evidenciado las tendencias económicas de la era postcapitalista. Una de las repercusiones de esta configuración sistémica es la revalorización urbana y los densos movimientos migratorios, como características sonadas del análisis que hemos realizado a lo largo del trabajo.

La gentrificación surge como terminología para agrupar a la serie de tendencias urbanas recientes, que cada vez se expande por más países sin importar si son occidentales o no, como es el caso de capitales latinoamericanas y asiáticas. Las causas de este desplazamiento y agravamiento de la segregación a la que se ven sometidas las capas de menor renta parten de la continua producción de plusvalor que adquieren los mercados. El desarrollo de la Industria cultural a lo largo del siglo XX y de la Industria turística desde finales de siglo son muestra de ello, siendo el espacio urbano el escenario de desarrollo de las prácticas especulativas.

La producción bibliográfica de la cuestión se lleva desarrollando desde la segunda mitad del siglo pasado en las universidades anglosajonas. Con la consiguiente llegada de estas transformaciones al sur europeo y a América del sur, se ha generalizado un estudio más asentado sobre las particularidades de estos países, pues se ha convertido en una problemática muy presente en la política y conciencia actual desde la crisis de 2008. Si bien encontramos trabajos de gran trabajo analítico como los de Jorge Sequera, como principales lagunas encontradas en la producción nacional, destacaríamos la falta de un aspecto más sociocultural de sus efectos. Es decir, las consecuencias que atañen a la experiencia concreta de sus afectados. Así como, a la hora de tratar las formas de resistencia presentadas, un ejercicio de comprensión a por qué se da dicho modelo organizativo y reflejar una mirada crítica hacia la organización vecinal como medio de lucha.

Con esto nos referimos a que el movimiento vecinal, aunque se ha convertido en uno de los medios de acción política popular principales del siglo XXI, presenta ciertas limitaciones. Esta fue una de las cuestiones de mayor reflexión durante la redacción del escrito, pues siendo conscientes de que hablamos de hechos que podrían no encuadrarse dentro de lo “histórico” debido a su carácter reciente, sí puede realizarse una serie de consideraciones respecto a ello. El movimiento vecinal guarda una estrecha relación con el movimiento obrero al ser una de las plataformas de mayor movilización actual, por lo que podríamos afirmar que es una rearticulación en la organización política, aunque no tanto en lo referente a la clase. Las luchas localizadas acaban por dismantelar una posibilidad de lucha a gran escala. Es decir, la deslocalización de las fuerzas revolucionarias en base a las mejoras de la realidad inmediata acaba por agotar cualquier frente común. Si bien los movimientos vecinales crean unas bases solidarias en base a la realidad opresiva que guardan en común, debido al dismantelamiento que se ha dado de la conciencia colectiva de clase, el espacio barrial se ha ido configurando como paliativo en esa necesidad de identificación.

Estos movimientos vecinales tienen potencial revolucionario en tanto a lo urbano, las poblaciones afectadas por la desigualdad se concentran en los núcleos urbanos., Por lo tanto, la revolución es necesariamente urbana dentro de la modernidad. Sin embargo, la articulación de un frente de militancia efectivo pasa por atender a esas nuevas particularidades políticas, pues las características propias de cada lugar y su remodelación física y social son relevantes y medios óptimos que atajar a la hora de acrecentar y sustentar la lucha política.

A su vez, otra de las cuestiones que presentan un mayor interés sobre los efectos de la gentrificación es la relativa a cómo actúa la memoria colectiva. Si bien hemos observado como a partir del uso de fuentes orales se ha podido realizar una reconstrucción que nos permita crear una imagen visual de cómo ha afectado la gentrificación al barrio, debemos destacar las limitaciones de estas fuentes en cuanto a una romantización. Con esto, hacemos referencia a la construcción de la memoria colectiva en torno a unas imágenes espaciales que no necesariamente buscan una imagen del pasado sino la reproducción de dicha imagen sobre el presente. Aquí reside otra de las problemáticas del movimiento vecinal, pues la tendencia de diluirse dentro del identitarismo barrial termina por la búsqueda localizada de objetivos insuficientes para una transformación de la realidad que provoca la desposesión del espacio urbano. Es decir, la creación de un parque o un huerto autogestionado puede dar la apariencia de reapropiación del espacio, pero en el momento en el que las instituciones te han cedido ese solar es porque no supone un problema. Un problema en el sentido de que “renunciar” a ese terreno a cambio de disminuir el descontento social es rentable para seguir ejerciendo políticas represivas.

Un análisis de la gentrificación desde el punto de vista histórico es de gran relevancia para poder completar una visión más general y compleja de su funcionamiento. Pero para ello, es necesario tener en cuenta diferentes disciplinas para enriquecerla, como la economía, la sociología o el urbanismo, entre otros. Si bien es cierto que la historia de las ciudades y del urbanismo occidental se ha realizado desde una visión reformista socialdemócrata, de ahí el entendimiento de las luchas vecinales, es relevante mantener una visión abierta hacia los procesos urbanos. La ciudad capitalista se ha convertido en el escenario predilecto de las prácticas especulativas para mantener a flote la reproducción del sistema. La deslocalización industrial ha conllevado la apertura de nuevos mercados donde producir para las grandes masas, provocando un consumismo desenfrenado en constante revolución que cada vez se tensa más y más. Ante ello, el horizonte del fenómeno tiende a un aumento de sus efectos y una mayor disparidad entre las clases socioeconómicas. La respuesta se abre a cómo evolucionará y si existe la posibilidad de una rearticulación de la lucha donde los oprimidos, ante la transformación de las formas de trabajo y la disolución de la categoría de clase, encuentren un campo común donde emerja una conciencia combativa ante el sistema.

BIBLIOGRAFÍA.

- Abellan, Elias. «Propuesta socialista para el frente de vivienda». *Contracultura*, 2024. <https://contracultura.cc/2024/05/13/propuesta-socialista-para-el-frente-de-vivienda/>.
- Adorno, Theodor W. *Teoría estética. Obra completa*, 7. Madrid: Akal, 2011.
- Adorno, Theodor W., y Max Horkheimer. *Dialéctica de la Ilustración: fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta, 2009.
- Aguirre, Begoña. «Cien agentes y un helicóptero para echar a cinco “okupas”». *El País*, 1996, sec. Madrid. https://elpais.com/diario/1996/10/09/madrid/844860277_850215.html.
- Aladro Vico, Eva, María José Cavadas Gormaz, Dimitrina Jivkova Semova, Graciela Padilla Castillo, Roxana Popelka Sosa Sánchez, y Paula Requeijo Rey. «Artivismo como herramienta de transformación social: dos iniciativas en los barrios de La Latina y Lavapiés (Madrid)». *Comunitania: Revista internacional de trabajo social y ciencias sociales*, n.º 15 (2018): 171-96.
- Albarrán Méndez, Susana. «Una amplia movilización vecinal no consigue detener el desahucio de Zohra en Lavapiés en el tercer intento». www.elsaltodiario.com. Accedido 29 de agosto de 2024. <https://www.elsaltodiario.com/desahucios/ejecutan-desahucio-zhora-lavapiés-tercer-intento>.
- Aleixandre, Vicente. *Mis mejores poemas*. Madrid: Gredos, 1977.
- Ávila, Debora, y Marta Malo. «¿Quién puede habitar la ciudad? Fronteras, gobierno y transnacionalidad en los barrios de Lavapiés y San Cristóbal». En *Observatorio Metropolitano Madrid. ¿La suma de todos? Globalización, territorio, desigualdad*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2007.
- Bajarse al moro*, 1989.
- Barañano Cid, Margarita. *Globalización, inmigración transnacional y reestructuración de la región metropolitana de Madrid. Estudio del Barrio de Embajadores*. Madrid: Fundación Sindical de Estudios, 2006.
- Barañano-Cid, Margarita, y Pedro Uceda-Navas. «Embajadores/Lavapiés, ¿un barrio con vulnerabilidad o gentrificado?» *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales* 53, n.º M (2021): 83-100.
- Barrado-Timón, Diego A. «Gran ciudad y turismo en la transición postindustrial: nuevos y viejos procesos, nuevas y viejas teorías. El ejemplo del área metropolitana de Madrid». *Scripta Nova* XIV, n.º 317 (2010).
- BBC News Mundo. «Canarias: las multitudinarias protestas contra el turismo masivo que dicen abruman a las islas». *BBC News Mundo*, 21 de abril de 2024. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c89zjdnwewqo>.
- Bell, David J. «Insignificant Others: Lesbian and Gay Geographies». *Area* 23, n.º 4 (1991): 323-29.
- Berman, Marshall. *All That Is Solid Melts into Air*. Baskerville. Penguin Books, 1988.
- Blanco, Cristina. *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza editorial, 2000.
- Blanco, Osvaldo. «Gubernamentalidad, estadística y producción científica de la realidad». *Sociología Histórica*, n.º 5 (2015): 257-79.
- . «La estadística como máquina de control biopolítico: hacia un enfoque de investigación». *F@ro: revista teórica del Departamento de Ciencias de la Comunicación*, n.º 11 (2010).
- Bourdieu, Pierre. «The Forms of Capital». En *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, editado por J. Richardson, 241-58. New York: Greenwood, 1986.

- Calvo Serraller, Francisco. «El urbanismo de los ensanches: La transformación de Madrid durante el siglo XIX». *Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM)*, n.º 217 (1979): 52-58.
- Campos Aparicio, Carmen. «Aspectos ideológicos de los discursos sobre drogas.» *Revista española de drogodependencias*, n.º 1 (2014): 46-56.
- Cano, Jose A. «La FRAVM amenaza con llevar a juicio al Consistorio si no toma medidas contra 10.134 pisos turísticos ilegales». *El Salto Diario*. Accedido 1 de septiembre de 2024. <https://www.elsaltodiario.com/turismo/fravm-amenaza-llevar-juicio-Ayuntamiento-Madrid-medidas-pisos-turisticos-ilegales>.
- Cañedo Rodríguez, Montserrat. «Imaginarios urbanos del barrio en crisis. Viejos y nuevos inmigrantes en el vecindario madrileño de Lavapiés.» *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, n.º 32 (2009): 1103-14.
- . «Políticas urbanísticas en el centro de Madrid. La Rehabilitación de Lavapiés». *FICYURB. Centro de Investigaçã o e Estudos de Sociologia. Instituto Universitário de Lisboa*, 2007.
- Capel Sáez, Horacio. «Los estudios acerca de las migraciones interiores en España». *Revista de geografía*, n.º 1 (1967): 77-101.
- Carmona Sánchez, David. «La construcción política del espacio. Poder en la configuración espacial de la cultura el caso de esta es una plaza». Trabajo de Fin de Máster, UNED, 2023.
- Caro Cancela, Diego. «La cultura de los espacios socialistas. Casas del Pueblo y Centros obreros en la Segunda República española». *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine. De 1808 au temps présent*, n.º 2 (2015): Online. <https://doi.org/10.4000/ccec.5595>.
- Castells, Manuel. *Ciudad, democracia y socialismo*. Madrid: Siglo XXI, 1977.
- . *Movimientos sociales urbanos*. Madrid: Siglo veintiuno, 1974.
- Castles, Stephen, y Mark J. Miller. *The Age of Migration: International Population Movements in Modern World*. 4ª ed. Nueva York: The Guilford Press, 2009.
- Catalán Hidalgo, René. «¿Gentrificación comercial en contexto de superdiversidad?: La transformación del comercio local en el centro y pericentro de Santiago de Chile». *Revista de urbanismo*, n.º 42 (2020): 52-71.
- Cebrián de Miguel, Juan A., y M. Isabel Bodega Fernández. «El negocio étnico, nueva fórmula de comercio en el casco antiguo de Madrid. El caso de Lavapiés». *Estudios Geográficos* 63, n.º 248-249 (2002): 559-80.
- Cebrián, Juan A., María Isabel Bodega Fernández, María Asunción Martín Lou, y Mariam El Harrak. «Migración internacional contemporánea en la región de Madrid». *Contemporary international migrations in Madrid's region*, 2005.
- Chauncey, George. *Gay New York: Gender, Urban Culture, and the Making of the gay Male World, 1890-1940*. New York: BasicBooks, 1994.
- Colegas*, 1982.
- Cuadrado-Roura, Juan, y Jose Maria Lopez Morales. «El turismo: Un sector clave en la economía española». *Papeles de Economía Española* nº 128 (2011): 2-20.
- Domínguez, Iñaki. *Macarras interseculares: una historia de Madrid a través de sus mitos callejeros*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina, 2020.
- Domínguez, Mario, Miguel Ángel Martínez, y Elisabeth Lorenzi Fernández. *Okupaciones en movimiento: derivas, estrategias y prácticas*. Madrid: Tierra de nadie, 2011.
- Engels, Friedrich. *Contribución al problema de la vivienda*. Fundación Federico Engels., 2017.

- Espez Dalmasso, Maria Belen. «Apuntes sobre el turismo: La regulación del disfrute vía mercantilización cultural», 2016, 317-34.
- Fernández de Casadevante, José Luis, y Nerea Morán Alonso. «Nos plantamos. Urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid». *Hábitat y Sociedad*, n.º 4 (2012): 55-71.
- Fioravanti, Hernán. «La Destrucción Creativa de Velluters: Urbanismo Neoliberal, Gentrificación y Turistificación En Un Barrio de Valencia», 2022, 1-182.
- Florida, Richard. *La clase creativa. Transformación de la cultura del trabajo y el ocio en el siglo XXI*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2010.
- Foucault, Michel. «Los espacios otros». *Astrágalo: Cultura de la Arquitectura y la Ciudad*, n.º 7 (1997): 83-91.
- Fumagalli, Andrea. *Bioeconomía y capitalismo cognitivo*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2010.
- García Escalona, Emilia. «Del “armario” al barrio: aproximación a un nuevo espacio urbano». *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, n.º 20 (2000): 437-49.
- García Naharro, Fernando. «Cultura, subcultura, contracultura: "Movida" y cambio social (1975-1985).», 301-10. Universidad de la Rioja, 2012.
- García Pérez, Eva. «Gentrificación en Madrid: de la burbuja a la crisis». *Revista de Geografía Norte Grande*, n.º 58 (2014): 71-91.
- García Sánchez, Alberto. «Revisión crítica de las principales teorías que tratan de explicar la migración». *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 2017.
- Geertz, Clifford. *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*. Nueva York: Basic Books, 1973.
- Giacomasso, María Vanesa, y Alicia Castillo Mena. «El barrio de Lavapiés (Madrid) visto desde la perspectiva patrimonial. Un lugar de resistencia que representa una oportunidad de mejora social». *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* 13, n.º 1 (2022): 192-214.
- Gil, Javier, y Jorge Sequera. «Expansión de la ciudad turística y nuevas resistencias. El caso de Airbnb en Madrid». *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, n.º 41 (2018): 15-32. <https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22602>.
- Glass, Ruth. *London Aspects of Change*. Londres: Centre for Urban Studies, 1964.
- Gómez, Mayte. «El Barrio de Lavapiés, Laboratorio de Interculturalidad». *Dissidences. Hispanic Journal of Theory and Criticism* 1, n.º 2 (2006).
- Gonick, Sophie. «Making Madrid Modern: Globalization and Inequality in a European Capital». *Lucero* 21, n.º 1 (2010): 20-34.
- González Ordovás, María José. «La cuestión urbana: algunas perspectivas críticas». *Revista de estudios políticos*, n.º 101 (1998): 303-33.
- Gonzalez, Sara, y Paul Waley. «Traditional Retail Markets: The New Gentrification Frontier?» *Antipode* 45, n.º 4 (2013): 965-83.
- González-Redondo, Esperanza. «La casa-patio de entramado de madera: construcción, transformación y rehabilitación de casas particulares, posadas y edificios de vivienda colectiva en Madrid». *Informes de la Construcción* 73, n.º 562 (2021).
- Goodchild, Barry, y Ian Cole. «Social Balance and Mixed Neighbourhoods in Britain since 1979: A Review of Discourse and Practice in Social Housing». *Environment and Planning D: Society and Space* 19, n.º 1 (2001): 103-21.
- Hae, Laam. «Dilemmas of the Nightlife Fix: Post-industrialisation and the Gentrification of Nightlife in New York City». *Urban Studies* 48, n.º 16 (2011): 3449-65.

- Hamnett, Chris. «The Blind Men and the Elephant: The Explanation of Gentrification». *Transactions of the Institute of British Geographers* 16, n.º 2 (1991): 173. <https://doi.org/10.2307/622612>.
- Harvey, David. *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. 5.^a ed. Madrid: Akal, 2021.
- Hughes, Neil. «‘Tourists Go Home’: Anti-Tourism Industry Protest in Barcelona». *Social Movement Studies*, n.º 17:4 (2018): 471-77.
- Jacobs, Jane. *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Capitán Swing, 2011.
- Janoschka, Michael. «Gentrificación en España reloaded». *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona*, n.º 60 (2018): 24-33.
- Juliá Diaz, Santos, Cristina Segura Grañó, y David R. Ringrose. *Madrid, historia de una capital*. Alianza editorial, 2008.
- Kloosterman, Robert, Joanne van der Leun, y Jan Rath. «Across the Border: Immigrants’ Economic Opportunities, Social Capital and Informal Business Activities». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 1998.
- Labrador Méndez, Germán. *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la transición española (1968-1986)*. Madrid: Akal, 2017.
- LAVAPIÉS ¿DÓNDE VAS? «LAVAPIÉS SE SUBASTA», 2017. <https://lavapiessedondevas.wordpress.com/miercoles/lavapiés-se-subasta/>.
- Lechado, Jose Manuel. *La Movida: una crónica de los 80*. Madrid: Algaba, 2005.
- Lees, Loretta. «Gentrification and Social Mixing: Towards an Inclusive Urban Renaissance?» *Urban Studies* 45, n.º 12 (2008): 2449-70.
- Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing, 1974.
- . *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros, 2013.
- López de Lucio, Ramón. «Génesis y remodelación de una parcela marginal Madrileña: “El Pozo del Tío Raimundo” (Vallecas)». *Ciudad y territorio: Revista de ciencia urbana*, n.º 76 (1988): 55-70.
- López Santillán, Ángeles A., y Gustavo Marin Guardado. «Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura». *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* 31, n.º 123 (2010): 219-60.
- Luis, José Ángel Hernández. «Turismo de masas y transporte: el gran reto del turismo del siglo XXI». *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 12, n.º 256-280 (16 de febrero de 2008).
- Manzano Gómez, Noel A., y María Castrillo Romón. «From “Chabolas” to Invisible Squats: A Reflection on the Residential Informality Evolution in Madrid». En *Inequality and Uncertainty: Current Challenges for Cities*, editado por Marta Smagacz-Poziemska, M. Victoria Gómez, Patrícia Pereira, Laura Guarino, Sebastian Kurtenbach, y Juan José Villalón, 253-72. Singapore: Springer, 2020.
- Martínez, Josefina. «Cómo llegó el cine a Madrid». *Artigrama*, n.º 16 (2001): 25-38.
- Marx, Karl. *El capital Tomo I. Crítica de la economía política*. México: Siglo XXI, 2001.
- Mazorra Rodríguez, Álvaro. «Desigualdad social y segregación residencial en áreas urbanas en globalización. Un estudio comparado de los casos de Madrid, Barcelona y Valencia». *Tendencias Sociales. Revista de Sociología*, n.º 9 (2022): 5-30.
- Mesonero Romanos, Ramón de. *Manual de Madrid. Descripción de la Corte y de la Villa*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008.
- Michele, Antonia De. «Espacio concebido versus espacio vivido. La construcción del sentido del lugar en Lavapiés como resistencia a las representaciones dominantes». *Territorios en formación*, n.º 13 (2018): 3-30.

- Mieza, J. Montes, M. Paredes Grosso, y A. Villanueva Paredes. «Los asentamiento chabolistas en Madrid». *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 20 de septiembre de 1976, 159-72.
- Nuevo López, Abraham. «Turismo y gentrificación: metaanálisis en torno al problema». *Lurralde*, n.º 44 (2021): 161-83.
- Ochotorena, José Candela. *Del pisito a la burbuja inmobiliaria: La herencia cultural falangista de la vivienda en propiedad, 1939-1959*. Universitat de València, 2019.
- País, El. «Intento de desalojo de jóvenes ocupantes de un inmueble abandonado». *El País*, 1985, sec. Madrid. https://elpais.com/diario/1985/11/03/madrid/499868657_850215.html.
- . «Una veintena de jóvenes ocupa un edificio abandonado en Lavapiés y resiste a la policía». *El País*, 1985, sec. Madrid. https://elpais.com/diario/1985/11/04/madrid/499955057_850215.html.
- Palacios García, Antonio, Carmen Hidalgo Giralt, Antonio Herrada Hidalgo, y Carlos Narváez Flores. «Geografía comercial de Lavapiés (Madrid). Hacia un comercio multicultural basado en la convivencia pacífica». En *Libro de trabajos aportados al XVI Coloquio de Geografía Urbana*, editado por A. Gallegos, 447-61. Málaga: Universidad de Málaga, 2022.
- Pérez Galdós, Benito. *La desheredada*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001.
- Pinilla Burgos, Ricardo. «Vivienda, casa, hogar: las contribuciones de la filosofía al problema del habitar». *Documentación social*, n.º 138 (2005): 13-40.
- Pi-Sunyer, Oriol. «Percepciones cambiantes del turismo y de los turistas en un centro turístico catalán». En *Anfitriones e invitados*, editado por V. Smith, 281-302. Madrid: Endymon, 1992.
- Portes, Alejandro, y Robert L. Bach. *Cuban and Mexican Immigrants in the United States*. Berkeley: University of California Press, 1985.
- Ravenstein, E.G. «The Laws of Migration». *Journal of the Royal Statistical Society*, 1889.
- Rodríguez López, Emmanuel. *El efecto clase media. Crítica y crisis de la paz social*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2022.
- Romero Valiente, Juan Manuel. «Migraciones», 209-53. Instituto Nacional de Estadística, 2003.
- Rubio-Pueyo, Vicente. «Laboratorios de la historia. Los centros sociales como productores de cultura política en la España contemporánea (1997–2015)». *Journal of Spanish Cultural Studies* 17, n.º 4 (2016): 385-403.
- Sáez, Sara. «Tiendas internacionales en Lavapiés. De compras por el Lavapiés más multicultural». Guía Repsol. Accedido 30 de agosto de 2024. <https://www.guiarepsol.com/es/viajar/nos-gusta/tiendas-internacionales-lavapies-madrid/>.
- Salcedo, Juan, y Mantilla de los Ríos. *Madrid culpable sobre el espacio y la población en las ciencias sociales*. Madrid: Tecnos, 1977.
- Sequera, Jorge. *Gentrificación: Capitalismo cool, turismo y control del espacio urbano*. Los Libros De La Catarata, 2020.
- . «Las políticas de gentrificación en la ciudad neoliberal: nuevas clases medias, producción cultural y gestión del espacio público : el caso de Lavapiés en el centro histórico de Madrid». Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2013. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/37975>.

- . «Prácticas distintivas y control urbano como mecanismos de gestión de las conductas: el caso de Lavapiés (Madrid)». En *Ciudad, territorio y paisaje: Reflexiones para un debate multidisciplinar*, 119-33, 2010.
- Sevilla Buitrago, Álvaro, María Ángeles Castrillo Rómon, Ángela Matesanz Parellada, y Domingo Sánchez Fuentes. «¿Regeneración urbana? Deconstrucción y reconstrucción de un concepto incuestionado». *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, n.º 126 (2014): 129-39.
- Shaw, Kate. «The Place of Alternative Culture and the Politics of its Protection in Berlin, Amsterdam and Melbourne». *Planning Theory & Practice* 6, n.º 2 (2005): 149-69.
- Silvestre Rodríguez, Javier. «Las emigraciones interiores en España durante los siglos XIX y XX: una revisión bibliográfica». *Ager. Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, n.º 2 (2002): 227-48.
- Soja, Edward W. *En busca de la justicia espacial*. Barcelona: Tirant Humanidades, 2014.
- Sorando, Daniel, y Álvaro Ardura. *First we take Manhattan. La destrucción creativa de las ciudades*. 3.ª ed. Madrid: Catarata, 2017.
- Transform. *Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2008.
- Trimiño, Francisco Andrés Burbano. «La urbanización marginal durante el franquismo: el chabolismo madrileño (1950-1960)». *Hispania Nova*, n.º 18 (2020): 301-43.
- Urry, John. *Consuming places*. Londres: Routledge, 1995.
- Vicente Albarrán, Fernando. *El Ensanche Sur. Arganzuela, 1860-1931. Los barrios negros*. Madrid: Catarata, 2015.
- . «La modernidad deformada: El imaginario de bajos fondos en el proceso de modernización de Madrid (1860-1930)». *Ayer*, n.º 101 (2016): 213-40.
- Vicente Albarrán, Fernando, Rubén Pallol Trigueros, y Borja Carballo Barral. «Hacia una ciudad segregada. rasgos comunes y diferenciales del primer desarrollo del Ensanche madrileño en sus tres zonas (1860-1880)». En *Poblamiento y sistemas urbanos en la Península Ibérica: Pasado y presente (I)*. Mahón, 2007.
- Vidal, Tomeu, Hector Berroeta, Andrés de Masso, Sergi Valera, y Maribel Peró. «Apego al lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación en un contexto de renovación urbana». *Studies in Psychology* 34, n.º 3 (2013): 275-86.
- Yanes Torrado, Sergi. «Dialécticas de una calle turística: la Rambla de Barcelona». *Ankulegi: gizarte antropologia aldizkaria*, n.º 13 (2009): 45-54.
- YouTube. «Tapapiés». Accedido 30 de agosto de 2024. <https://www.youtube.com/channel/UCesnyYtIVHAjR848RRCpfVA>.
- Zamora Acosta, Elías. «Sobre patrimonio y desarrollo. Aproximación al concepto de patrimonio cultural y su utilización en procesos de desarrollo territorial». *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 9, n.º 1 (2011): 101-13.
- Zamora, José A. «Crisis del capitalismo: callejones sin salida y transiciones postcapitalistas». *Iglesia viva*, n.º 272 (2017): 11-40.
- Zukin, Sharon. *Loft Living. Culture and Capital in Urban Change*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1982.

MAPAS Y CARTOGRAFÍAS USADAS:

Colección Biblioteca Nacional de España. Plano de Madrid desde su fundación hasta el día [Material cartográfico]. Seminario Pintoresco Español, 1847.
<http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000020129>

Geoportal del Ayuntamiento de Madrid. Fotografía aérea 2023. 20cm. Oblicua posición delantera [Material fotográfico].
https://geoportal.madrid.es/IDEAM_WBGEOPORTAL/dataset.iam?id=f3f4fd86-4e11-4637-9637-be7474bb385c